



REPRESA DEL MATAJOJO

ABRA DE ZABALETA, EN LA SERRANIA MINUANA POR DONDE CORRE EL ARROYO MATAJOJO QUE SERA EMBALSADO PARA UTILIZAR SUS AGUAS EN LAS OBRAS DE REGADIO. — (Fotografía Alfredo Borrat Fabini).

La Poesía Payadoresca

EN los últimos años del coloniaje y paralelamente a la poesía de salón, a la poesía en lengua culta, cuyas imágenes unas veces rezumaban empalagosos miedos orígenes, o colacionaban otras leyendas latinas en retahílas cansadoras, se deslizaba una corriente de poesía humilde, pero llena de gracia, con la fragancia delicada de las flores del campo y que parecía recoger, en el parvo molde de su estrofa, el murmullo de los regatos que ondulaban por las tierras de la patria naciente. Aquella poesía, la culta, ostentaba siempre el cuño personal de un poeta. Era propiedad privada. La ensalzaban los señores de la colonia; la leían — con los ojos en blanco — encopetadas matronas, y sus autores recibían, con reverente inclinación, el recatado aplauso de melifluas damitas llenas de remilgos. Seguramente, era éste su máximo galardón.

La otra poesía, la humilde, esa brotaba plena de frescura y espontaneidad del alma de los pueblos y sus autores tuvieron el mérito superior — actualmente en desuso — de guardar con gran fidelidad el anónimo. Era propiedad pública. En esa poesía, creada por los pueblos rioplatenses — cuya formación alboreaba — y que repetían las generaciones porque los troveros la popularizaban, es en la que voy a ocuparme en esta nota. Sólo trataré ella, pues, del canto popular primitivo, en el que todo el pueblo era cantor anónimo. De tal modo, poniendo un límite geográfico, regional, al tema, mi ambición y mi propósito ajustarán más adecuadamente con la parsimonia de mis alcances.

Como la poesía culta tiene ambiciones decorativas, le place acicalar la brillante atmósfera de sus rimas con imágenes osadas, con pensamientos oscuros, con escollos metafísicos y hasta con desiguales medidas del verso, todo lo cual, si no es gobernado por un verdadero genio poético, desborda los lindes de la aventura y de la libertad para caer en la confusión y el desenfado. En vez, el canto rioplatense primitivo — el refrán, la copla, la seguidilla, el romance — como no tiene paternidad individual sino colectiva, no lo preocupa el alijo de la forma ni la armonía del pensamiento. Pero, a pesar de la desnudez de sus galas y hasta, si se quiere, de la tosqueidad de su expresión, consigna muy cabalmente en la humilde horma de sus coplas, los sentimientos del pueblo: sus esperanzas, sus amores, sus penas, sus alegrías, su grajejo. Es — en una palabra — la lírica gauchesca, la lírica de los payadores, en la que alternan y coexisten la raigambre hispánica del conquistador y el temperamento, la índole y el sello inconfundiblemente criollos de la estirpe gaucha.

A pesar de su anonimato, la poesía payadoresca es el instrumento, el cincel con que el pueblo esculpe, sencilla pero firmemente, en la agreste piedra de las trovas, unas veces, el amor a su tierra; otras, el deslumbramiento que en él provoca la Belleza; otras, la firmeza de su amor, la agudeza, la incisiva ironía. Esas coplas son como nostálgicas ráfagas que nos envía el pasado épico. Ellas nos evocan la lejana época inspiradora del arte nativo, cuando la estirpe gauchesca, heroica, soñadora y generosa, salpicaba con su sangre, por las cuchillas de la patria, la Libertad, esta libertad de que estamos orgullosos y que los gauchos nos legaron combatiendo por ella y muriendo por ella, estoica y generosamente, sobre la extensión solitaria del terreno y bajo la diáfana grandeza del cielo oriental. Esas coplas nacieron de sentimientos y de ideas con que los pueblos en formación forjaban la eternidad de su destino, y recibieron, junto con el agua del bautismo, el impulso imperecedero de aquella eternidad. Lograron, así, llegar hasta nosotros, popularizadas por el gaucha payador, cuyo símbolo — Santos Vega — es el arquetipo de la musa nativa. Y ese fue el nexhausto de eternidad lo mantuvieron, lo mantienen y lo mantendrán perennemente, como un victorioso gallardete de romanticismo, porque la esencia de la musa nativa no oscurece el resplandor de su claridad ni abate la orientación, particular y genuina de su conciencia artística, ni aún en las más duras épocas. Ni aún en ésta, en la que el utilitarismo materialista de algunas corrientes foráneas pretende marchitar y corromper la generosa floración de liberalidad que siempre caracterizó a los hijos de esta tierra.

La poesía popular rioplatense, la poesía de los antiguos payadores, fué una poesía no escrita sino cantada y transmitida por la tradición oral. A su originalidad y concisión se alia la llaneza de sus expresiones, gráficas de acento popular y en las que flamea siempre un tono de verdad grande y sencilla de sorprendente efecto, que redondea y perfecciona categóricamente su plenitud. Y si, contadas veces, observamos en ella el misterio de una relación oculta o una falta de desenvolvimiento que enreda el pensamiento del cantar, ello es porque en el molde de la trova, dentro de las treinta y dos sílabas de la copla, el sentimiento

está hondamente concentrado, como en el corazón del hombre se congregan y apretujan todas las pasiones. Pero, con todo, hay en esa poesía tal fuerza subjetiva de sinceridad, de vida, de color, de fuerza, de gracia, que siempre alcanza con sus cantos dolientes, picarescos o sentenciosos, y con sus temas populares, las gerenas cumbres de la Belleza, expresada por la boca de varones gauchos al compás del vibrar melancólico de las guitarras.

Durante el coloniaje, la actividad comercial e industrial de las ciudades estuvo reducida a las faenas de matadero, al establecimiento de pulperías y tiendas y al servicio doméstico. Esa inercia o paralización de tráfico comercial, agudizada por la melancólica y obstinada fiscalización de la metrópoli, empujó hacia el campo a los mestizos cuya altivez, propia de la sangre española que corría por sus venas y el instinto de libertad heredado del indígena, no los movían a realizar tareas serviles. El campo fué, así, haciéndose su terreno natural su habitat. El precursor del gaucha fué adquiriendo las cualidades necesarias para poder subsistir en aquel medio hostil, lleno de peligros, espinado de riesgos: el hábito del coraje; el culto por la libertad, representada por él por sus incontables correrías por la ilimitada campiña; la afición al caballo, que lo convirtió en jinete sin par. Al cabo de los años, el desamparo de su soledad ahincó en él excelentes cualidades de varón: sobriedad, meditación, ingenio, impavidez, austeridad. Todo ello configura una disposición espiritual que lo capacita para no caer en la barbarie y le creaba, además, — dentro del medio agresivo — virtudes positivas que dirigían su sensibilidad sobre un vago fondo romántico. Hasta la misma arandiosa y suavizadora impotencia del ambiente, llenaba el alma del gaucha de poesía y de música. Por eso había tanto gaucha guitarrero y cantor. Guitarrero, permítaseme que así lo califique, y ni guitarrista, porque aquél era el calificativo con que lo designaba el gauchaje.

Quiero insistir sobre la disposición especial del gaucha — a que acabo de referirme — que lo alejaba de la barbarie, y en la que su sensibilidad se nutría de un vago parir romántico. Y deseo insistir porque varias veces tuve ocasión de oír, y hasta he leído en algún texto de literatura gauchesca, que los gauchos no fueron románticos. Discrepo con esa opinión. Los gauchos fueron vagamente románticos; no fueron románticos.

Tenían el romanticismo de la actitud, el romanticismo del temperamento, el romanticismo del gesto, del arranque, del sentimiento y del coraje. Era una tendencia orgánica y espontánea que mantenía en ellos un fondo inagotable de humanidad generosa y hospitalaria. Ese romanticismo es el que impulsa a un caudillo de nuestras monicleras cuando, frente al enemigo y dirigiéndose a sus soldados, los proclama: "Ságuense los bonchos, muchachos, porque en el otro mundo no hace frío". Ese romanticismo es el que hace cargar con empuje de alid a las lanzas patriotas en Sarandí, el grito de: "Carabina a la espalda y sable en mano". Ese romanticismo es el que hace que uno de nuestros gauchos, el primero en la memoria y en el corazón de los orientales, espíritu puro y altísima gloria americana, se desprenda — cuando va va camino del destierro y en un solidario gesto de generosidad —, de sus últimos recursos médicos para mandárselos a sus camaradas prisioneros de un gobierno enemigo y odiado.

La producción anónima gauchesca — producción plebeya —, fué la génesis de la poesía culta de motivos criollos, y esa primacía cronológica no es su menor mérito. Originó un frondoso cancionero, base del arte payadoresco.

El payador anda de pago en pago — de impera en galpón, como dice Sarmiento —, cantando sus héroes, sus amores, sus penas, y haciendo inspirada y sencilla crónica de costumbres e historia, como los trovadores provenzales. La poesía popular del payador, si a veces presenta el desaliño o la imperfección de la improvisación repentina, del alumbamiento impensado, está siempre henchida de verdad, y de sentimiento, y de gracia. En sus sentencias se ejercita el ingenio gauchesco, y en sus estrofas chispean imágenes exactas y bellas, trasunto de la episódica vida campesina. Pero más de lo que pueda yo expresar con mi verbo imperfecto y desordenado, lo dirá la mención de algunas coplas.

La ingratitud de la prenda, el desamor de la china, el desdén de la mujer amada, que hielan de tristeza y de desolación invernal el corazón del varón y lastiman su alma con la punzante aspereza de una espina de coronilla, tienen en el cancionero gauchesco muy tierna y doliente expresión:



No tan sólo es asesino
el que nos clava un puñal;
olvidar al hombre que ama
también es asesinar.

De tus hermosos ojos
no tengo quejas;
ellos quieren mirarme,
tú no los dejas.

Dicen que las heladas
secan los yuyos,
como secan las almas
amores tuyos.

En la cara tienes pecas,
en el ombligo lunares,
y en el pecho ingratitudes
como espinas los rosales.

Yo te quise, no sabiendo
cuál era tu condición...
Repartida para todos
¡bien haiga tu corazón!

Como generalmente el gaucha era pobre, muchas coplas relacionan su penuria económica:

Si por pobre me desprecias
digo que tienes razón,
gaucha pobre y leña verde
se tiran en un rincón.

Las mujeres son el diablo,
parientes del alacrán;
cuando ven un gaucha pobre
alzan la cola y se van.

Cuando el pobre anda queriendo
viene un rico y se atraviesa
y allá queda el pobrecito
rascándose la cabeza...

Pero donde es más fluente y anchurosa la inspiración gauchesca, es cuando el criollo enamora, cuando le arrastra el ala a la mujer que pretende conquistar. Su expresión se hace amable, sutil, apasionada; el galán se presenta amartelado y rendido, y, a veces, entre las flores de su requiebro aparece, como una chispa vivaz, un dejo de picaresca sabrosura:

Muchos hay que te dicen:
Por tí me muero;
yo no te digo nada
porque te quiero.

La otra noche tuve un sueño;
que dos negros me mataban...
¡Habían sido tus dos ojos
que cerquita me miraban!

La barandilla del puente

se mueve cuando yo paso;
a tí solita te quiero
y a las demás no hago caso.

He mandado que me entierren
sentado, cuando me muera,
para que la gente diga:
"Se murió, pero la espera".

Hay una moza en la rueda
que a mí me tiene penando,
y se hace la que no me oye
cuando yo le estoy cantando.

La moza que yo les digo
no es malacara ni zaina,
y en mi pecho está metida
como cuchillo en la vaina.

Aunque en la mayoría de las coplas del cancionero popular rioplatense juguetea la gracia como un estribillo de armoniosa continuidad, existen también los cantares cuya total expresión significativa la constituye la sátira, la sátira picante o comedida, con que el payador condimenta el rasgo pintoresco del tema:

Los hombres son un demonio
según dicen las mujeres;
sin embargo andan desdando
que el demonio se las lleve.

Los que conocen mi negrera...
Si te quedan bien las botas
réite del color del cuero.

Todas las mujeres tienen
por la mitad del vestido
un leterrito que dice:
"Yo también quiero marido".

Un fraile comió melones
y una monjita sandías...
Toda la noche anduvieron
¡barriga del alma mía!

En el medio de la mar
suspiraba un teruterio
y en el suspiro decía:
"¡Qué lindo es vivir soltero!"

Al nudo andás gambetiando
como avestruz charabón;
si no te quiero nadita
¿pa qué me contás tu amor?

Y como este artículo va se extiende más allá de los lindes comedidos de una nota, dejo para otra ocasión la oportunidad de resumir el tema.

José Alberto ABOAL AMARO.

Montevideo, Julio de 1945.

ABRA DE ZABALETA

Departamento de Lavalleja

LAS sierras de Minas no constituyen una definición oficial orográfica, pero por tal se conoce al conjunto de cerros, lomas, cuchillas y asperezas que abarcan el Departamento de Lavalleja y el de Maldonado, pese a que esté perfectamente demarcada la cordillera que separa las dos zonas del valle y sierra que existen entre ambos. El abra de Zabaleta está en la Cuchilla Grande, y tomó su nombre de una familia de ese apellido, cuya población y calera edificadas en el último tercio del siglo XVIII aún existen.

Por esta abra sale el arroyo del Matajojo corriendo al O. y formando a cinco kilómetros de la sierra la misma curva que el arroyo Solís. Esta privilegiada cuenca será embalsada para las obras de riego, modificándose, parece, el primitivo plan para mejor aprovechamiento del caudal de agua, que, aun en las más intensas sequías, sigue siendo importante sin que se recuerde que jamás haya sido agotado, registrándose el mínimo de 2400 litros por minuto.

La construcción de la represa entre las sierras de Aguila y del Puma, hará accesible al turista el conocimiento del paso de Xandre, con sorpresa de cascadas y grutas que lo convierten en lugar muy apropiado para la excursión, describiéndose las bellezas del lugar con palabras entusiastas por quienes lo conocen.



LAGUNA FORMADA POR EL ARROYO MATAJOJO, EN EL ABRA DE ZABALETA. (FOTO BORRAT FABINI)



MOLINO DE LADO, EN EL ABRA DE ZABALETA. (FOTO BORRAT FABINI)



QUEBRADA DE ZABALETA, POR LA QUE CORRE EL MATAJOJO. (FOTO BORRAT FABINI)



CALERA QUE DATA DEL SIGLO XVIII, AUN EXISTENTE EN EL ABRA DE ZABALETA. (FOTO MARIO MANZONI)



EL VALLE, ANTES DE LLEGAR AL PASO "XANDRE", A 300 METROS DE ALTURA. (FOTO MARIO MANZONI)

CURIOSOS SECTORES PARA FORRAR UNA ESFERA TERRESTRE

la Biblioteca Nacional de la República porque no corresponde a un país de gran producción editorial. La Biblioteca de Montevideo es, por esa causa bien al contrario, una Biblioteca de selección, algo así como un palco hacia todos los valores del mundo y el número de sus volúmenes que ya se aproxima a los doscientos cincuenta mil representa un lote interesantísimo para la población estudiosa de la nación.

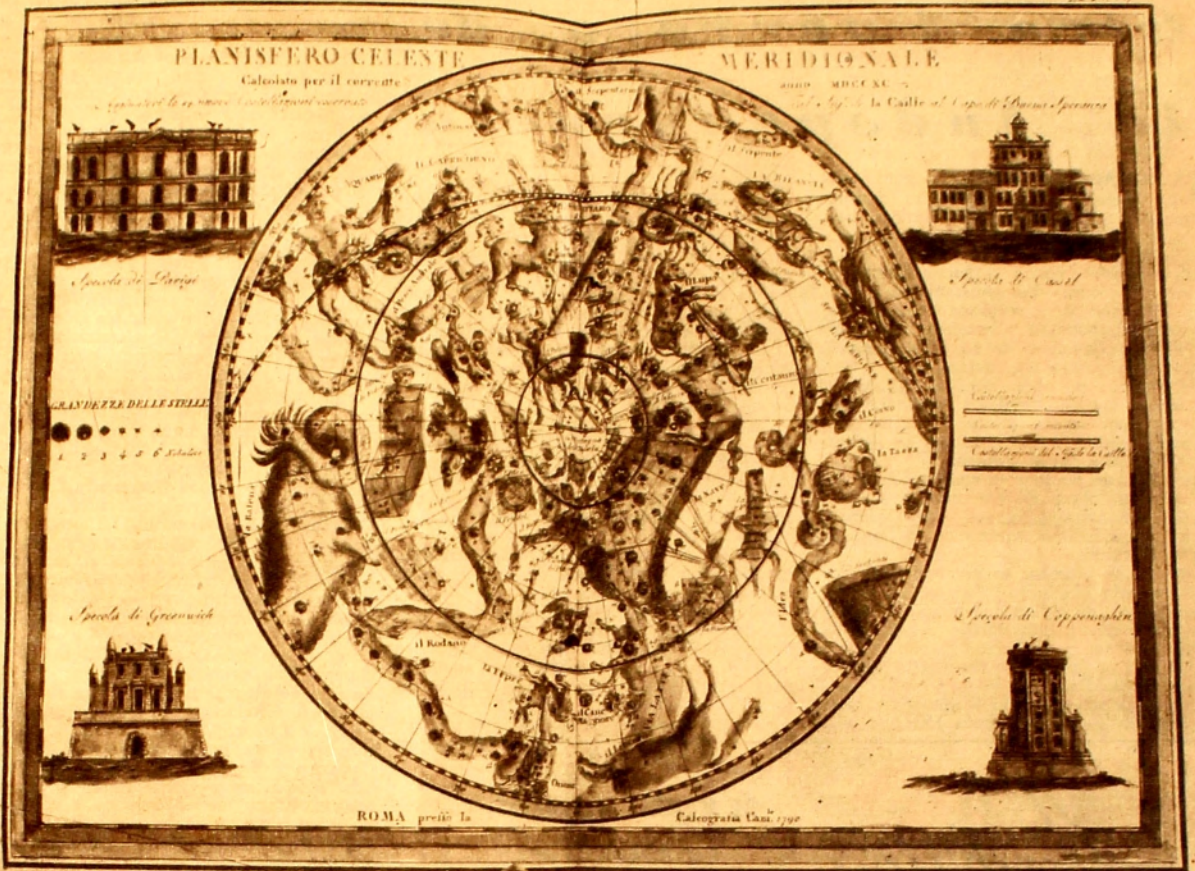
La colección de la Biblioteca Nacional no se distingue por su preciosismo o sus documentos miniados como ya ha destacado su buen conocedor, en este sentido, el señor González Larriera (Boletín de la Biblioteca Nacional). En materia de encuadernaciones no hay tampoco ejemplares famosos pero hay un Loric, firmado (siglo XIX), bello ejemplar de un Diccionario Caribe-Francés de un monje de 1665 llamado Raymond Le Breton, y que constituye un volumen hermoso que conquista por su armonía, la precisión geométrica de sus proporciones y la pulcritud de sus zonas doradas en cuya contrapunta está inscripto en caracteres diminutos el nombre del encuadernador. La Mapoteca, cuenta con algunos ejemplares modernos curiosos en los que se mantiene aún la costumbre de adornar los blancos y los mares con figuras alegóricas, como ocurre en un planisferio editado en Italia en los días de la Revolución Francesa, del que reproducimos unas láminas, obra curiosa por sus finos colores.

Pero hay un capítulo especial que, además de ofrecer un gran interés da a la Biblioteca un digno sello de señorío cultural que es el relativo a obras antiguas referentes a América. Ellas constituyen una tónica muy conveniente para la colección, y se han podido reunir allí seguramente gracias a las aficiones de aquellos bibliófilos uruguayos que se llamaron don Andrés Lamas y don Pedro Mascaró y Sosa, entre otros. Están allí reunidos, un número verdaderamente grande de testimonios de esa naturaleza. Pueden servir de ejemplo: Las Crónicas de Indias, de Antonio de Herrera, de 1730; "Las islas más famosas del mundo", por Tomasso Porchida Castiglioni, de 1620; una de las primeras obras que se escribieron sobre América del Sur, exposición sobre este continente cuyo largo título permite conocer su contenido mejor que muchos escritos de hoy y que se llama "Primera y Segunda y Tercera Parte de la Historia Mediceal de las Cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales y que sirven en Medicina", libro impreso en Sevilla en 1574; y un viaje alemán, preciosísimo ejemplar con grabados interesantes realizado "por Ulrich Schmidel desde Europa hasta América o Nuevo Mundo, por el Brasil y Río de la Plata, de 1534 a 1554". Esta obra consta como impresa en Frankfurt en 1567, y constituye una joya en su género porque corresponde a la primera edición de una obra de la cual se conocen otras ediciones posteriores. A éstas podríamos añadir, ya que nuestro propósito es hacer de estos párrafos una guía de curiosidades, otra obra con grabados finos, la "Suma Geográfica", que parece resumir una buena representación de los conocimientos y concepciones geográficas del siglo XVII.

Esta relación de documentos referentes a América que se guardan en la Biblioteca Nacional y cuya enumeración completa ocuparía muchas líneas, alcanza su punto culminante en una gramática impresa en Santa María la Mayor en 1624, y que se titula "Arte de la lengua Guaraní", e integra un aporte muy valioso de lo más aprovechable de los estudios de las misiones, en su contacto con los indios. Al lado de éste, sólo se puede colocar la rara colección de testimonios sobre América impresos en América, cuyo monumento más importante es una carta del arzobispo de La Plata a los indios Chiriguano, impresa con licencia del Virrey Loreto, en la Real Imprenta de los Niños Expósitos de Buenos Aires en 1788. El valor de este impreso reside en que está catalogado en la serie que los bibliófilos llaman "incunables bonaerenses", como elidos de la cuna de la imprenta de América, por extensión figurada, pero justificada, de la otra denominación de incunables aplicable a los libros impresos desde los días de Gutenberg hasta el comienzo del siglo XVI.

De esta categoría de legítimos incunables también guarda la Biblioteca Nacional una noble muestra, aunque de escaso interés documental y literario. Se trata de una verdadera reliquia del inmensurable mundo de la imprenta, es una página salida nada menos que del taller de Gutenberg y perteneciente a una "Summa quae vocatur catholicon", impresa a dos tintas en Maguncia en 1460. Sus letras nos impresionan como serpentina extraordinaria del espíritu que iban a cruzar el mundo en todas direcciones y alumbrar definitivamente los caminos de la investigación deshaciendo fantasmas y abriendo el surco ancho de la libertad.

La colección de documentos sobre América queda curiosamente completada por otra sabrosa rareza de la Biblioteca Nacional, una rica colección de relatos de viajeros ingleses correspondientes a los primeros años del siglo XIX. Figuran entre otros los nombres de Whitelocke y Popham, co-



PLANISFERIO TERRESTRE MERIDIONAL, PRESENTADO Suntuosamente con texto en italiano y grabados en colores, impreso en los días de la revolución francesa. En sus ángulos, luce la silueta de los observatorios de París, Casel, Greenwich y Copenhague

nocidos por otras relaciones y en un texto aparece una atrayente descripción de Buenos Aires en 1806, por un oficial de expedición. A este tiempo corresponden también interesantes ejemplares de su Emeroteca, la "Gaceta del Sur", cuyas páginas han sido muy reproducidas en grabados, y la "Gaceta de Montevideo" de la cual se guardan ejemplares de 1811.

A partir del siglo XIX, que es en donde fue fundada en 1816 al recibir el impulso de la culta voluntad de don Dámaso Larriera, la Biblioteca Nacional comenzó a enriquecer sus muros con todo lo más importante de ese tiempo en varios idiomas.

Pero es a partir del comienzo de la actual centuria cuando nos da la impresión de que cobró densidad la colección que nos ocupa. En los últimos años se han acumulado allí, entre las publicaciones literarias más destacadas, todas esas grandes ediciones francesas de obras de arte y de alarde técnico, con gran profusión de ilustraciones; una gran parte de la bibliografía española, del mayor rango; y en un tono menor los libros italianos. Más recientemente se ha visto enriquecida por obras inglesas y norteamericanas de las que aún no puede decirse que haya en la Biblioteca una amplia representación, como por otra parte le

ocurre respecto de las especialidades alemanas. Pero dentro de este ritmo y de la conveniencia de nutrirlo un poco más en obras sobre ciencia y técnica, la Biblioteca Nacional de Montevideo es un esfuerzo en marcha, capaz de dar a un estudioso más sorpresas que desengaños, chora en vías de una eficaz reorganización que ha de multiplicar brillantemente su utilidad y su eficiencia. Por esto aplaudimos todo lo que se haga por incrementarla como una nota más de las que distinguen a este país de aquellos otros en donde se han hecho piras con los libros.

Rodolfo OBREGON.



COLECCION DE VIAJES ALEMANES, OBRA ILUSTRADA CON FINOS GRABADOS, ORGULLO, SIN DUDA, DE LOS TALLERES DE FRANKFORT A MEDIA-DOS DEL SIGLO XVI.



PORTADA DE UN RELATO SOBRE LA CONQUISTA "DEL NUEVO REINO DE GRANADA", QUE PONE DE MANIFIESTO LA EXUBERANCIA DEL ARTE DEL GRABADO AL FINALIZAR EL SIGLO XVII.

Maldonado Histórico Otro Guerrero de la Independencia

MALDONADO, la histórica ciudad esteña, donde Artigas inició su carrera militar, y formó los famosos Blandengues, fué cuna de ciudadanos ilustres, patriotas beneméritos y valientes soldados.

Allí nacieron varios próceres civiles y militares, hombres de pensamiento y acción, de méritos y virtudes reconocidas, que, con abnegación y heroísmo, lucharon por la Independencia de su país, primero, y por su organización, después.

De algunos de ellos, conocemos biografías más o menos completas; se ha reconocido su intervención eficaz como factores de nacionalidad y sus nombres se recuerdan y veneran como merecen.

De otros, en cambio, apenas tenemos referencias en obras de conjunto, y sus nobles y generosos esfuerzos, por legarnos Patria, permanecen ignorados o injustamente olvidados.

Entre estos últimos, se encuentra el Coronel Joaquín Machado, guerrero de la Independencia, de quien nos ocuparemos en esta nota, cuyos importantes servicios, le hacen acreedor a ocupar un puesto de preferencia entre los hijos predilectos de la ciudad fernandina.

Joaquín Machado, hijo legítimo de Juan Machado y de María Josefa Muzquis, na-

turales de Río Grande y Portucalete, respectivamente, nació en la ciudad de Maldonado el 21 de julio de 1797.

Se cumplió, justamente ayer, el 168º aniversario de aquel nacimiento, cuyas constancias existen en los libros correspondientes de la Iglesia Parroquial de Maldonado.

Era Joaquín, hermano de Francisca Zolla Machado, casada con Joao Manuel Da Costa Pereira, primer Vice-Cónsul del Brasil en Maldonado, de quien nos ocupamos en el N° 574 de este Suplemento, el 16 de enero de 1944.

Cuando estalló la Revolución Emancipadora en 1811, Machado sólo tenía 14 años de edad; cuatro años más tarde, al cumplir los 18, se incorporó a las filas del Ejército de la Patria Vieja, luchando en las mismas ristas la terminación de la Campaña Artiguista, en 1820.

Bajo la dominación luso-brasileña, Machado, como otros tantos orientales, acató el régimen imperial.

Años después, en 1825, cuando el pueblo oriental se levantó en armas respondiendo al llamamiento que le hicieron los jefes de la Revolución, Machado se incorporó a la División Maldonado, con la jerarquía de Teniente de Milicias.

Encontrándose en el desempeño de sus

funciones, el jefe del Ejército Oriental, General Juan Antonio Lavalleja, le observó su comportamiento, lo que obligó al celoso teniente a justificarse, dirigiendo a su superior, con tal motivo, la expresiva nota que a continuación transcribimos:

"He recibido el superior oficio de V.S. del 30 del mes último pasado, por el que se sirve V.S. reconvenirme considerándome descuidado e indiferente al servicio de la Patria; pero hallándome satisfecho en mi comportamiento, me atrevo a presentar a V.S. una manifestación de mis servicios y conducir, para que sea mirado con el honor a que soy acreedor.

Desde el año 15 en que entré al servicio de la Provincia, en la Compañía de Cívicos de esta Ciudad, no dejé la espada con que la patria me concedió, hasta la incorporación de este Departamento a Montevideo en el año 20 mucho después que fué derrotada la división del Comandante Don Gregorio Aguilar en la cual serví hasta su destrucción. Después serví a los tiranos porque a ello me obligaron como a los demás, pero dispuesto a unirme a las filas de la patria en cualquiera ocasión en que la provincia rompiera las infames cadenas con que nos habían sujetado. El día 6 de mayo anterior se me informó que el señor Don Leonardo Olivera se dirigía a esta Ciudad, y sin detenerme fui unido a mi Capitán Don José Suárez y con algunos soldados y vecinos salimos a incorporarnos a él. Desde aquel día feliz, yo me hallé restablecido al servicio de la Patria y desde aquel día he jurado morir antes de rendirme a los tiranos.

Reuní con mi Capitán la gente de la Compañía y después marchamos con ella. En Pan de Azúcar me ordenó el señor Don Leonardo Olivera y mi Capitán que viniese a esta Plaza a continuar la reunión y que guardase el decoro debido al Ilustre Cabildo; y dirigiese parte de todo lo que ocurriese al señor Coronel Don Paulino Pimentel, y que me encargase en conservar el orden. Esta orden fué exactamente cumplida por mi parte. Yo reuní alguna gente, yo respeté a la autoridad del Pueblo en un todo, y yo dirigí al señor Coronel los partes debidos.

La llegada del Bergantín y cañoneras enemigas, el desembarco que hicieron en la playa y todos los demás movimientos sucesivos han sido transmitidos por mí al señor Coronel con tal prontitud que hasta de noche salían mis partes con precipitación. Si yo no me dirigí a V.S. ha sido por limitarme a las órdenes que se me dieron, y porque me pareció que de ellas no debía excederme.

Yo suplico a V.S. que si no he hecho bien en observar esta conducta, se digne dispensarme persuadido firmemente de que mi actividad sabrá llenar las comisiones que me sean conferidas y que jamás miraré con indiferencia el servicio a que estoy destinado".

"Dios guarde a V.S. ms. ans. Maldonado, 4 de junio de 1845.—Joaquín Machado".

El documento transcrito, publicado con el N° 81 en la Correspondencia Militar de 1825, testimonia con elocuencia las actividades del Coronel Machado en los primeros años de su juventud. Exterioriza su acendrado patriotismo, su repudio a las tiranías y a los opresores; su firme y decidido propósito de luchar, sin desmayos, por la libertad de su patria, y trasluce a la vez, espíritu de disciplina, subordinación y una noción clara y precisa del cumplimiento del deber y de la responsabilidad. Cualidades peculiares a todo buen guerrero que, como Machado, forjó y templó su carácter de hombre y de soldado en las vicisitudes y penurias de los campamentos, de las marchas y de los combates.

A principios del invierno de 1824 el teniente Machado, recorre varias veces a caballo, la distancia que separa a Maldonado del Cuartel General de Lavalleja, llevando las listas de revistas de su División o trayendo fondos para el pago del personal de la misma.

Incorporada la División Maldonado al Ejército patriota, que se organizaba en las costas del Pintado, la compañía del teniente Machado y otras pasaron en el mes de julio a reforzar el asedio de la Colonia.

En el mismo año toma parte en la batalla de Sarandí, en el asedio de Montevideo, y en el asalto y toma de la Fortaleza de Santa Teresa y fuerte San Miguel. Incorporada la División del Coronel Olivera al Ejército republicano, intervino en la invasión de Río Grande y campaña que culminó con la batalla de Ituzaingó. En 1828, ya figura como Capitán de la Primera Compañía del Primer Escuadrón del Regimiento de Milicias de Caballería de Maldonado.

En 1830 (18 de julio) se encontraba en Rocha, donde prestó juramento a la "Constitución", con los demás oficiales de la División, en el acto en que lo hizo el Coronel Olivera.

Terminadas las luchas por nuestra Independencia, y constituido nuestro país libre e independiente, Machado es nombrado, en 1831, Teniente Coronel de Policía de Maldonado.

En 1832 se le asciende a Teniente Coronel de Caballería, siendo antes graduado de Milicias.

La hoja de servicios y hechos de este jefe, que no es este el caso de mencionar en todos sus detalles, nos informa de los siguientes datos:

En el año 1839 estuvo formando parte del Ejército Constitucional. En el mismo año, en Durazno, como Edecán del Presidente General Rivera.

En 1841 como comandante militar Interino del departamento de Maldonado, luego toma el mando de las fronteras de Santa Teresa. Faltan datos de los años 44 al 51 (período de la Guerra Grande). Según las tradiciones de sus descendientes, residió en el Brasil, donde se casó en segundas nupcias con doña Joaquina Soarez de Lima, natural de Arroyo Grande.

Terminada la Guerra Grande en 1852 fué dado de alta nuevamente en el Ejército, como Teniente Coronel Agregado al Estado Mayor General.

En el año 1857 obtuvo despacho de Coronel graduado de Caballería de Línea, siendo Teniente Coronel de la misma arma.

Del año 61 a 63 no hay datos; posiblemente residía en el Brasil, Arroyo Grande o Yaguarón, donde nacieron algunos de sus hijos; o en Villa de Artigas (hoy Río Branco), Departamento de Cerro Largo.

En 1864 estaba agregado al Estado Mayor General como Coronel graduado.

De los años 1865 al 67 no existen datos; (residía en Río Branco o en Yaguarón).

En 1868, es comandante de las Guardias Nacionales de Caballería de Maldonado. En el mismo año, el 7 de abril, se le da de baja del Ejército por fallecido.

Murió en Río Branco, en donde se le dió sepultura.

La vida del Coronel Joaquín Machado



CORONEL JOAQUÍN MACHADO, GUERRERO DE LA INDEPENDENCIA. NACIO EN MALDONADO EL 21 DE JULIO DE 1797, FALLECIO EN RIO BRANCO EL 7 DE ABRIL DE 1868.

merece un estudio mucho más detenido que el que podemos realizar dentro de los estrechos límites de esta nota, cuya finalidad no es otra que rescatar del olvido esta figura prócer.

Ligeramente delineado, el recio perfil de este otro guerrero de la Independencia y puesta en valor su personalidad histórica, su vida aparece íntimamente ligada a la de su pueblo. Integrante en las dos etapas de nuestra Independencia de las Milicias de Maldonado, actúa y se distingue con ellas dentro y fuera de su departamento.

Fuó jefe de la Policía de Maldonado, Comandante Militar del Departamento, tuvo a sus órdenes la Guardia Nacional del mismo, y fué Comandante de la frontera de Santa Teresa.

Cargos todos estos de importancia y responsabilidad, más aún en épocas tan difíciles como en las que le cupo actuar.

El país, en general, y su ciudad natal en particular deben un homenaje recordatorio a la memoria de este soldado fernandino. La oportunidad de cumplir en parte esta deuda de gratitud, se presentaría, al levantarse en Maldonado, el moderno y amplio cuartel proyectado para alojamiento de las tropas del Ejército Nacional, en el que, como acto de reparadora justicia, y para ejemplo de las presentes y futuras generaciones se podría perpetuar el digno nombre del Coronel Joaquín Machado.

Mariano CORTES ARTEAGA.

NOTA. — En el Archivo del Estado Mayor del Ejército, principal fuente de información, constan los servicios y hechos del Coronel Machado.

Debemos a la gentileza del educacionista Sr. Juan Ignacio Machado, biógrafo de nuestro biografiado, el retrato que ilustra este artículo, así como varios datos interesantes para la redacción del mismo.

América

Cálido cutis de morenas seductoras, nacrada tez de rubias adorables... Todas las hermosas mujeres de América tienen el mismo común encanto: un cutis suave y terso. Y todas usan el mismo simple sistema para mantenerlo siempre fresco, siempre adorablemente juvenil: Cremas Pond's.

Mrs. John A. Roosevelt, distinguido miembro de la aristocracia norteamericana, sigue desde hace años el ritual de belleza Pond's.



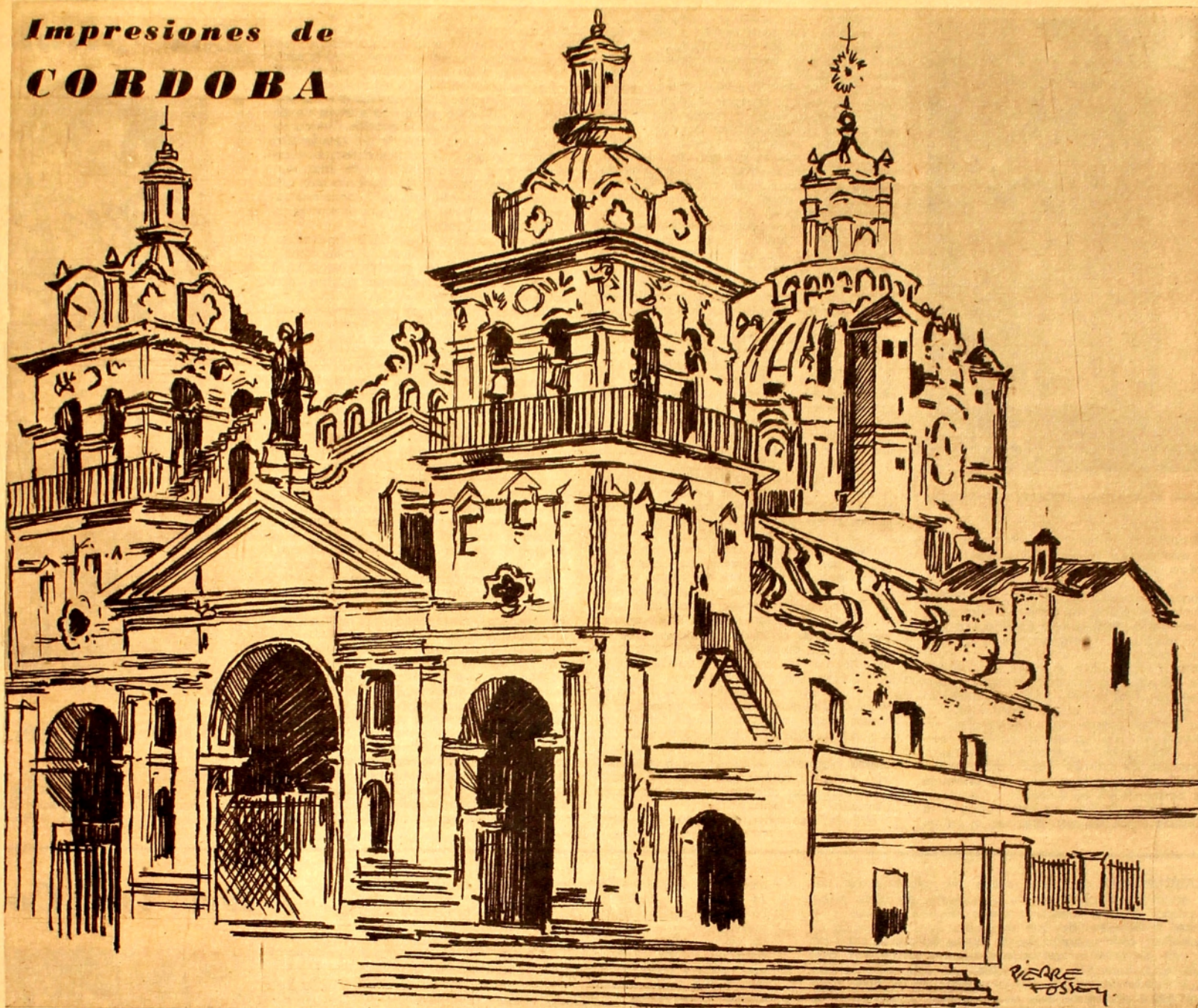
La señora Maria Stella Alves de Lima Rodrigues, figura de relieve en la sociedad brasileña, declara: "Debo la aterciopelada frescura de mi cutis al uso diario de las dos Cremas Pond's".



CREMA POND'S "C" (Cold Cream de noche)
LIMPIA Y NUTRE - Aplíquese con suavidad sobre la cara y cuello para quitar el polvo y pinturas. Límpiese bien. Sobre una nueva capa de Crema Pond's "C" de unas palmaditas firmes hacia arriba y hacia afuera. Luego retire el exceso de crema. Úsela cada noche y durante el día, cada vez que limpie su cutis.

CREMA POND'S "V" (Vanishing Cream de día)
PROTEGE Y SUAVIZA - Aplíquese Crema Pond's "V" sobre el cutis limpiado con Crema Pond's "C". Extiéndase sobre la cara y cuello antes de hacer el maquillaje. Retírese el exceso. Con esta base su cutis retendrá el polvo por horas y quedará protegido contra la acción del sol y el viento.

Impresiones de CORDOBA



LA CATEDRAL

EL "Serrano" en 11 horas salva los 770 kilómetros que separan Buenos Aires de Córdoba. Lleno de fe en el apellido del tren y en la fama de las sierras de Córdoba, el viajero novato deja pasar un

número prudente de kilómetros (300 o 400) y empieza a vigilar la aparición en el horizonte de las alturas azuladas que señalarán el final de la llanura.

Es un error. No hay nada que vigilar. El "Serrano" ha usurpado su nombre y las sierras no aparecen. Son 770 kilómetros de línea impecablemente horizontal. El viajero llega a Córdoba sin haber dejado de ver un instante la tremenda Pampa, infinita e inagotable. Córdoba no es una ciudad serrana, al contrario de nuestra amable ciudad de Minas, que participa de sus sierras que la rodean y están al alcance de la mano.

Córdoba tiene las suyas a unos 30 kilómetros de distancia y sólo se ven desde las alturas del Jardín Zoológico.

Pero es una pequeña desilusión que no

dura mucho, y el sacrificio del viaje está recompensado esplendorosamente con los deslumbrantes tesoros arquitectónicos de la ciudad.

En medio de las numerosas iglesias, monasterios y capillas, está en primer término la Catedral que fué construida en 1680 por Andrés Blanqui, considerada como uno de los más valiosos monumentos de la arquitectura colonial de América; su fama es digna de la realidad y su belleza es asombrosa. Sus líneas puras y sus planos noblemente proporcionados armonizan con la riqueza de su ornamentación.

En la arquitectura civil se destacan el colegio de Montserrat y la casa del Virrey Sobremonte. Por iniciativa del presbítero doctor Ignacio Duarte y Quiros se fundó en Córdoba el colegio de Montserrat por Real Cédula de Carlos II el 15 de junio de

1685. Es un interesante conjunto de techos con tejas rojas, de adornos típicos, y de rejas de hermosas tracerías, que se levanta en el barrio estudiantil de la ciudad y participa, siempre joven, de su vida febril y estudiosa.

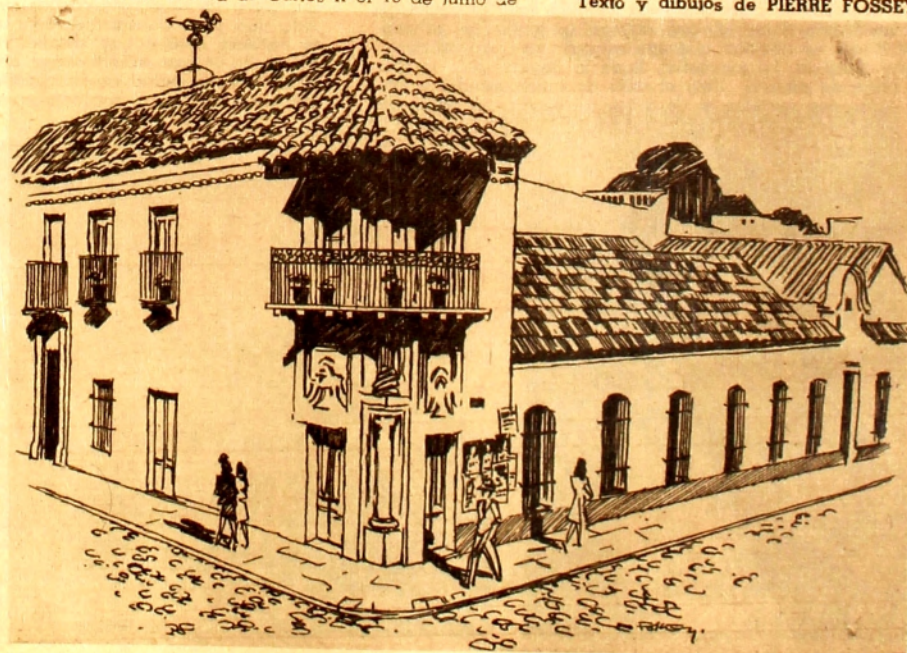
La casa del Virrey Sobremonte, sede del Museo de Historia Colonial, fué construida en 1700. Allí vivió Sobremonte. Recorriendo los viejos patios bien orientados, las amplias salas y las pintorescas escaleras de esta casa señorial no se puede menos que admirar la competencia de aquel arquitecto que, a través de más de dos siglos nos da una lección sobre la manera de distribuir ambientes y utilizar espacios para un vivir confortable.

Córdoba, junio de 1945.

Texto y dibujos de PIERRE FOSSEY.



COLEGIO DE MONTSERRAT



CASA DEL VIRREY SOBREMONTE



GEORGE CLIFFORD. — NICHOLAS HILLYARDE

LA miniatura es un arte delicado y sutil, no sólo por las menudas proporciones de la obra, sino por la técnica que se emplea. En "Un tratado concerniente al Arte de la Miniatura", escrito por el artista isabelino Nicholas Hillyarde, se define el carácter y la esencia de este género en términos precisos, utilizando la lengua pintoresca y rica de la época.

Dice Hillyarde que la miniatura "es una cosa diferente de la pintura y el dibujo y no se presta al uso del hombre común, va sea para amueblar casas, trazar tapices o para la construcción ni ninguna obra semejante; intenta reproducir el lustre perfecto de la perla y las piedras preciosas, trabajando los metales —oro y plata—, imitando las flores más puras y las criaturas más hermosas en su delicada coloración." La palabra de este experto define a la miniatura como un arte precioso y refina-

do, atractivo por su lujo y la delicadeza de su materia, arte para nobles y poderosos, adorno de una clase privilegiada.

El miniaturista trabaja con pinceles finos, que fueron llamados "lápices", utilizando por regla general acuarelas opacas sobre hojas de pergamino especial recortadas en forma circular, oval o rectangular. Este arte y este proceso técnico se deriva de la práctica de "iluminar" incunables con dibujos y decoraciones caligráficas; una prueba de esta relación radica en el hecho de que la voz utilizada para designar a la miniatura en el siglo XVI, proviene del término "iluminación".

Uno de los maestros flamencos más famosos, Simón Binninck, pintó un autorretrato en 1558, aunque ya a fines de este siglo el procedimiento iluminista estaba en decadencia. Binninck no parece haber trabajado en Inglaterra, pero su estilo era conocido por los miniaturistas extranjeros que residían en la corte de Enrique VII.

Hans Holbein —artista versátil y robusto— se dedicó a las miniaturas durante su estancia en las islas; Nicholas Hillyarde elogia sus obras y se refiere a él como "al muy excelente pintor y miniaturista, el más preciso y hábil."

La afinidad espiritual de estos dos grandes exponentes de las artes plásticas tiene una importancia fundamental en la historia de las miniaturas inglesas. La perfección de las miniaturas de Holbein influye en Hillyarde que acepta su estilo y su método; a pesar de esta indudable relación artística, Hillyarde posee una visión propia que le permite crear miniaturas de estilo auténtico y original, tanto en su concepción como en su colorido. La historia de las miniaturas isabelinas se centra en su figura. Procedente de Devon, se dedicó desde la infancia al arte, conociéndose una obra suya ejecutada cuando sólo contaba 14 años de edad. La perfección que alcanza en su madurez le otorga justa fama mundial por la amplitud y calidad de su producción. Los reyes protegían a los artistas, ya que era costumbre de la época regalar miniaturas a sus cortesanos, y el artista oficial podía reproducir las facciones de su soberano, como lo expresa irónicamente Hamlet: "Mi tío es rey de Dinamarca y aquellos que lo halagaban cuando aún vivía mi padre, dan veinte, cuarenta, cincuenta, cien ducados por su retrato en pequeño."

Hillyarde se rodeó de un cortejo de disci-

pulos que siguieron fielmente sus directivas, sin conseguir, empero, crear un nuevo estilo o perfeccionar el de su maestro; sólo se recuerdan algunos nombres, pero la obra es profusa y ha sobrevivido a los autores.

Las características de esta escuela son fácilmente reconocibles: semejanza superficial con Hillyarde, el mismo método de dibujo, la seguridad en el detalle. Ciertos retratos de la reina Isabel y del rey Jacobo muestran elocuentemente sus defectos, especialmente la ausencia del vuelo lírico que caracteriza al maestro. El discípulo más brillante de Hillyarde fue un hugonote francés, Isaac Ollivier u Olivier, como se le llamó en Inglaterra.

Fue más realista y diestro que su maestro, pero carecía de la gracia y refinamiento que éste aunó a una notable originalidad en la concepción, ejecutada siempre con dulce sensibilidad.

Hillyarde hizo élogos en colores con sus pinceles, consiguió reproducir la transparencia etérea y armoniosa de un poema idílico; Ollivier fue un artesano robusto, de gran vuelo poético, majestuoso y ornamental. Ambos estilos no admiten comparación; los artistas desarrollan su sensibilidad, se consagran y crean sin excluirse mutuamente.

Un ligero esquema de los demás miniaturistas que produjeron durante el período de apogeo de Hillyarde y Ollivier, puede tener interés porque nos permitirá apreciar la magnitud del movimiento. Rowland Lockey, Lawrence Hillyarde —hijo de Nicholas—, John Shute, John y Thomas Bottes, son los nombres más prestigiosos y si bien es imposible trazar el plan de su obra, excesivamente influida por Holbein, se encuentran entre ellos algunos valores auténticos.

Son, en general, frescos, algo amanerados, dúciles, con un exaustivo sentido del color, maestros de la transparencia, hábiles retratistas, pero carecen de profundidad en su concepción.

La obra de Hillyarde es vasta, aunque resulta difícil asegurarse de su autenticidad, ya que el artista firmaba muy raramente y son pocas las miniaturas fechadas. Las excepciones más importantes son algunas de su primera época, el retrato de la reina Isabel que se conserva en un medallón de oro y esmalte, destacándose como la joya más exquisita del Renacimiento inglés, y una figura de San Sebastián, símbolo de la poesía erótica isabelina, considerada por los entendidos como una obra maestra. Se conserva mayor número de miniatu-

Los Miniaturistas



JOVEN RECLINADO EN UN ARBOL. — NICHOLAS HILLYARDE.

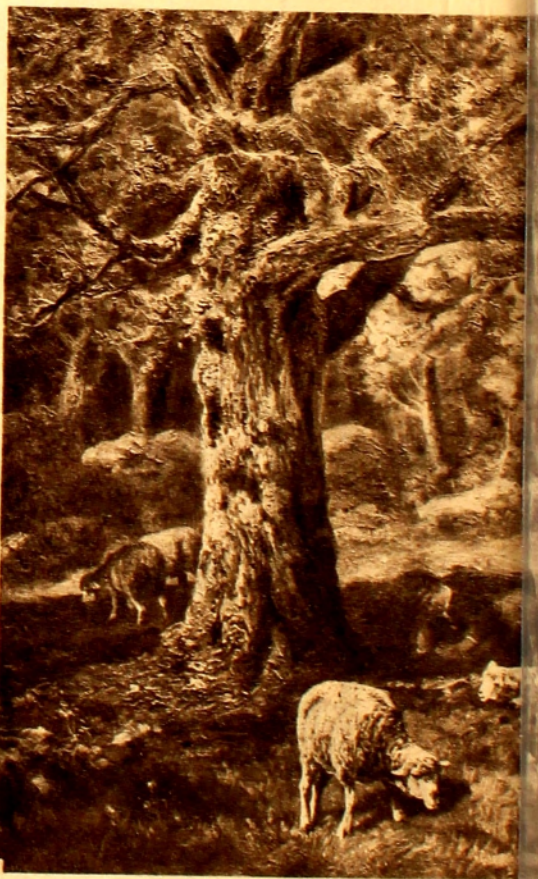
ras firmadas por Isaac Ollivier, aunque si se las compara con su producción total son muy pocas;afortunadamente, pertenecen todas ellas al período más activo de su vi-

INAUGURANDO su nuevo salón de exposiciones, con magnífico desplazamiento y derroche de buen gusto, la colección Berro, cede esta vez un digno homenaje a los artistas nacionales. No hay duda que la presentación de la obra de arte, necesita de un marco adecuado para poder apreciar todo su contenido plástico y de belleza, pero también a selección de las pinturas que se exhiben, hacen alarde de valores que la colocan en un nivel apropiado para armonizar con esta sencillez y sobriedad de líneas, que es el nuevo salón de exposiciones que recientemente abrió sus puertas. Honra al Uruguay el que sus artistas, expongan junto a extranjeros de categoría, en un ambiente fino y cuidado en sus detalles, cobrando, no un valor a precio de lujo, sino estético, y con el fondo estudiado en que toda obra de arte debe exhibirse. Cuenta pues, nuestro medio, con un salón de exposiciones que mucho hacia falta, y debe servir de ejemplo, para que tomen nota altos círculos y autoridades, que llevan en larga trayectoria el proyecto de dar albergue a la obra de arte que cuenta en el acervo artístico nacional. La exposición que aquí se nos presenta, con artistas nuestros como Blanes, Arzadum, Cúneo, Larravide, Z. Baitler, y extranjeros: Gaston Boucart, Caprile, Borella, Ceramero, Constant, Danielli, Daini, Espósito, Fortunato Fontana, Mailand, Hugrel, Harpignies, Kaempf, Nomellini, Ricci, Votsard Margerie, Van der Neer, Werner, etc., es de importancia elocuente. Si comenzamos por Blanes, debemos citar su "Samaritana". Pintura llevada con todos los atributos del artista que busca la perfección. Es una general tonalidad azulada, la carnación está fundida en claroscuro de hermosa transparencia, que acusan la forma en volúmenes finos de rotación, que van esfumándose con extraordinaria limpieza. Lo expresivo, llena lo demás, pero lo que es parte de pintura, lleva el sello de quien estudió a fondo todos sus secretos, y de quien no espera un golpe de

efecto, sino que sabe de antemano lo que es necesario para triunfar. La fineza de este modelado, es lo que acusa Blanes en sus trabajos de más calidad, como "La Paraguaya". Y es una demostración acabada de como nuestro pintor trabajara los paños, problema de los más arduos para un artista plástico. En su categoría, la obra posee alto valor, y lleva por agregado la personalidad marcada, aun dentro de su cerrado oficio, del pintor notable que fue Blanes. Observemos las manos, los ojos, y las sombras, de limpieza como va no se ejecutan, y tendremos una lección de dibujo y pintura, que aún con otro sentido de la plástica más cercano a nuestros días, y más simple o moderno, se sostiene con magnífica dignidad, porque es una obra de arte, cosa difícil de hallar... Seguiremos con unos cuadros inéditos de Arzadum. Vuelve el artista a trabajar en las costas, donde tantos cuadros de exquisita factura supo darnos. Y lo hallamos con esos temas tan sencillos y hermosos en su paisaje. Insiste Arzadum, en su crónico colorido. Quebrado en tonos humildes, el color lleva una rica sustancia pictórica, que el artista aprovecha con saber y personalidad. Hoy en día, un cuadro de Arzadum se conoce inmediatamente. Este es el gran triunfo de un artista.

Es su ser fundido, poseído por la expresión del arte. Ha logrado una perfecta armonía dentro de una paleta puramente suya, y hecho una poesía de cielo, mar y arena, tan de nuestras costas, que Arzadum quedará en la interpretación de ellas, como el pintor que supo, dentro de la naturaleza, escurrir lo no plástico, y apoderarse de lo útil como pintura, para darnos sin que lo desconozcamos, toda una serie de paisajes de playa, de pintura netamente nuestra. Porque hay detalles, que dan personalidad a las cosas, y esos arbolitos que pinta el artista en sus cuadros, y la cantidad de tonalidades que reflejan la luz y las sombras, con el concepto creador que les sugieren, es

De la Colección



C. FERDINAND CERAMERO

lo que el pintor da de sí, lo que el toma como suyo, todo un sin fin de detalles y de extensiones; vida total de la Naturaleza. Pálido el colorido, y sin embargo bello y frío. Cálido y suave, pero con marcas de fuerza, allí donde el acento requiere, la salvación de lo árido. Contrariamente, Cúneo es quemante. Apasionado del color, lo da a fuerza, pero buscando el orden y la harmonía. Es posible armonizar el color, aún a costa de ser este puesto toda su pureza, pero ello resulta peligroso, cuando no



J. M. BLANES. — "LA SAMARITANA".



HENRI HARPIGNIES. — "PANORAMA".

Isabelinos



BLACKVILLE, CONDE DE DORSET. — ISAAC OLLIVIER.

1583-1616. Entre sus miniaturas más bellas se encuentra el perfil de la reina de Dinamarca, esposa de Jacobo I, y un retrato de cuerpo entero que se supone

representa a Sir Philip Sidney; ambas están en el castillo de Windsor.

Si se examinan conjuntamente estas miniaturas, las más perfectas de Hilliarde y Ollivier, se pueden apreciar las diferencias de estilo y temperamento que ya habíamos apuntado. Hilliarde, aunque interesado en el movimiento artístico continental, retiene las características de su raza; Ollivier, nacido en el nor-oeste de Francia, se nutre de los flamencos y retiene la robustez de sus maestros, adaptándola a la necesidad de su medio de expresión.

Prefiere los efectos dramáticos de luces y sombras, el modelado realista de las manos y las orejas, los ropajes a la manera de Inigo Jones, soberbios de colorido, admirables por su plasticidad.

Nada más alejado de las tintas delicadas de Hilliarde —estumadas siempre, como si el artista las viera a través de una niebla— el dibujo es también fino, estilizado, descarnado.

Tanto Hilliarde como Ollivier estaban familiarizados con las artes del grabado, pintura al óleo, orfebrería, pues la miniatura combina las artes del joyero y del medallista como accesorios de la pintura.

Es interesante destacar que Hilliarde rechazó siempre con energía todo intento de llevar a la miniatura las sombras profundas usadas en la pintura al óleo, prefiriendo modelar por medio de intensidades graduales en colores puros. Enuncia esta teoría con toda claridad en su tratado: "La sombra en la miniatura no debe darse con la superficie del pincel, como en el óleo, sino con la punta del mismo, mediante toques ligeros de color muy fino, que no brille, al cual se deja secar durante una o dos horas antes de aplicar una nueva capa."

Recomienda, además, que se domine el arte del grabado y propone como tema de estudio los retratos de Dürero, para que el miniaturista llegue a manejar sus pinceles con la seguridad del grabador utilizando su buril.

Otra de sus teorías, quizás la que desarrolló con más insistencia durante su larga carrera, fué la importancia del dibujo lineal. La línea limpia, sin sombras, pura, reveladora de los contornos, le atraía más que la sombra y el color. Ollivier, en cambio, nunca intentó plegarse a la concepción lineal del dibujo, ni compartió el sueño de Hilliarde de captar el color y el brillo de las piedras preciosas.

Elsa PERCIVALE



RETRATO DE JOVEN, POSIBLEMENTE SIR PHILIP SIDNEY. — ISAAC OLLIVIER

E. Berro



SUEÑO DEL PASTOR

de la visión y el conocimiento de lo que cada color da, cercano a otro. Cúneo esto lo sabe, y por ello logra de gran poder, dentro de una simple concepción, y en su juego de color. Rojos, y verdes, con intermedios de colores crudos cercanos al amarillo o anaranjado, alternan en esta tela que titula "Calle de Arrabal", "Arroyo Conventos", pintura que el artista ha sabido de-ber el momento oportuno, es un canto de armonía de colores.

En su mayor simpleza, éstos dan su cometido, a una dos en un paisaje de hermosa composición. Es una tela de las que Cúneo ha pintado con más acierto.

Zoma Baitler, en un hermoso paisaje de la ciudad, está representado en su cuadro "Calle Massini". Las arboledas, con espacios de sol, son tratadas con el constructivo impresionismo que Baitler ha dado a sus cuadros, y que constituyen su personal manera de pintar. Es un acierto de color, una exhibición del nervio que mueve a este artista frente a la belleza de la Naturaleza.

Y al comenzar con los extranjeros, queremos rendirle un homenaje a Rafael Borella, pintor italiano radicado entre nosotros. Una obra de arte, su cuadro, titulado "Zingara", es la mejor obra que a nuestro entender, representa a Borella. Pintada en 1920. En una paleta baja, pero de transparencia magnífica, donde la perspectiva aérea, envuelve con una tonalidad estumante el segundo plano, sin que esta pierda su fuerza, está trabajada en claroscuro. Trabajada a la escuela de las sombras y luces, éstas no pierden en nada sus valores plásticos, pues es tan nítido el colorido, y fundido lo suficiente, como para no quitar el sentido de lo pictórico, y aparece así la obra plena de frescura y de seguro dibujo. Un cántaro en primer plano, da al ángulo derecho, fuerza de equilibrio. La cabeza de la Zingara, derrama sus cabellos sobre la frente, y hace impenetrables sus ojos, que se adivinan a través de un magnífico sombreado. La desnudez tratada con limpieza de color, constituye un trozo de notable factura. Observemos como están fundidos los tonos, y qué riqueza de éstos, que en cantidad dan el volumen y resuelven el problema plástico. También la riqueza y lo pictórico del color, colocado sin timideces, y con sentido claro de sus valores. Su paisaje de Italia, es pintado en forma más libre, y empastado en pinceladas de más colorido. Es una pintura de fuerza,

donde blancos y ocre rojizos, se enfrentan y armonizan, por la mano del artista que ha sabido aprovechar sus valores. "Pastoreo", cuadro de Voisard - Margerie, es una pintura de contenido netamente realista. Pero que estudio de las variaciones de luz y los colores, de los animales y del movimiento, de sus detalles, y del perfecto dibujo. Infinidad de tonos en el campo. Matices que alejan y dan la verdadera noción de la realidad, cielo trabajado con nubes y rayos de sol, que reflejan en el campo. El claroscuro de los blancos, es patente, y las sombras en los verdes, fuerzan a creer en el valor de la observación objetiva. Es una pieza campestre de las mejores que hemos admirado en estos últimos tiempos. En su categoría realista, posee valores muy estimables.

Pero más nos atraída, por el concepto de pintura, y por la detención del artista en lo que lo lleva a sentir hondamente, la obra de Ferdinand Ceramano, titulada "El sueño del Pastor". Dentro de la recepción naturalista del cuadro, hay un verdadero pintor. Un artista que siente la naturaleza y la marca allí, donde ha sacudido su espíritu. Porque la rusticidad de los árboles, encontraron eco en la fuerza que el pintor supo imprimirles. Y el paisaje de Harpignies, vasto y firme, una de las obras mejores. Luego Hugrel, y Nomellini, con un principio divisionista, que él tunde y armoniza. Varios paisajes de Maillau, con su color seco, pero de efecto. La soltura de Constant en "Fredegonde", y la fuerte y magnífica jugada "Naturaleza muerta" de Werner.

Cantidad de otras telas, y las históricas de Larravide, se exhiben con valores diversos, junto a esculturas de Belloni, Pose, y cantidad de objetos de arte.

Cerrando nuestra nota, diremos que la exposición que en estos momentos presenta la colección Berro, constituye un esfuerzo digno del mayor estímulo.

E. V.



C. ARZADUM. — "DEBAJO DEL TAMARIS".



B. CONSTANT. — "FREDEGONDE".

A cien años de la Guerra Grande

Las Intervenciones Extranjeras

POCOS espectáculos se habrán presentado durante los años de dominio de Juan Manuel de Rosas, como las intervenciones que iniciaron en el Río de la Plata algunas potencias extranjeras, especialmente Gran Bretaña y Francia. En el curso de la historia de la Guerra Grande, hemos llegado ya a la primera que se produjo dentro del curso de sus casi nueve años, pero no correspondía, de ninguna manera, sostener que ella fue la inicial entre las producidas. Hay que comprender bien la clase de intereses que se movían en aquella época: la estructuración del mundo; la lucha entre las grandes potencias; la situación de las nuevas nacionalidades americanas; los problemas de la expansión industrial y emigratoria, etc. Pocos asuntos más complicados que ese, en aquellos tiempos indecisos en que tanto de un lado como del otro se tomaban medidas extremas y los gobiernos se lanzaban a grandes iniciativas en pro de sus intereses particulares. En el Río de la Plata, había unas naciones nuevas, cuyos hijos combatían tremendamente, porque si muchas veces, y las otras por impedir que las gobernaran los audaces y ambiciosos que habían aprovechado, en su favor, las circunstancias. En el Río de la Plata, se había producido algo de eso, que tenía su origen en los acontecimientos argentinos que poco a poco habían ido extendiéndose a los países vecinos. Desde bastantes años antes del comienzo de la Guerra Grande, venían imponiendo en Buenos

Aires, con categoría de gobernante único y sin plazo de tiempo, Juan Manuel de Rosas, salido de sus grandes estancias, sin ninguna educación política ni antecedente que lo hiciera verdaderamente capaz para ello. Dos grandes partidos políticos se disputaban allí el poder: los unitarios, el más ilustre de los cuales había sido Rivadavia, y los federales, cuyo jefe, el coronel Dorrego, había sido malamente fusilado por el general Lavalle. Rosas, maniobró astutamente, buscando el orden y el respeto de la ley, primeramente interviniendo con su regimiento personal de "colorados" que le respondían unánimemente, y negándose a aceptar el gobierno que algunos de sus admiradores le ofrecían. Pero más tarde, cuando consideró que la situación le era favorable, se instaló en el poder, con el título de "gobernador de Buenos Aires", y allí se quedó durante más de veinte años, hasta la batalla de Caseros que puso punto final a su dictadura.

Durante todo ese tiempo, Rosas tuvo que afrontar las quejas y protestas de las dos principales potencias de Europa: Gran Bretaña y Francia, y éstas principalmente, por ser en aquellos tiempos las que tenían mayores relaciones, de todo orden, con el Río de la Plata, con el que comerciaban activamente, y por venir de ellas las grandes corrientes inmigratorias de la época. Había, sobre todo, en estos territorios, tanto de un lado como del otro del río, muchos ciudadanos france-

ses y muchos capitales ingleses. Viviendo y comerciando en estos países no podían evitar que los males ambiente les tocaran muchas veces, unos en forma política, y otros continuamente. La reacción resistía, o vada por los gauchos de los campos y por los negros de la ciudad, tuvo un carácter netamente nacionalista, eso provocó numerosos incidentes. Además, la mala de gobernar de Rosas no ofrecía ninguna clase de calidad, primero, ni se sometía a ninguna constitución, ni siquiera a ninguna ley. Muchos historiadores han estudiado en forma completa esa característica del gobierno de Rosas que sólo se ocupaba en asegurar el ganado nacional al dictador, y a sus grandes amigos de perseguir a muerte a cuanta persona, dentro del país, no demostrara un absoluto acatamiento al tirano. De nada más se entendía éste, y si intervenía en defensa de sus intereses particulares, tratando de impedir que algunas potencias extranjeras defendieran los suyos, él atacaba, ello no prueba de ninguna manera que fuera su intención primordial. Hacían mucha gracia las disquisiciones que emplean sus partidarios para probar que Rosas fue un excelente gobernante, en todos los aspectos, nada más que por haber mantenido en algunos los derechos de su pueblo frente a las exigencias extranjeras. En primer lugar, eso no sería suficiente para justificar un gobernante que permaneció en su cargo durante casi treinta años, sin efectuar elecciones ni pensar, jamás, en hacerlo. Ni puede, tampoco, justificar sus costumbres, su crueldad, su ningún respeto por la vida humana, ni la no concesión de ninguna libertad pública. Eso de encontrar bien la presencia de un verdadero bandido en el gobierno de un país durante treinta años, con dicha excusa es, realmente demasiado y más que una tendencia natural, acusa una verdadera complicidad.

Fue debido a todo ello que se produjeron los incidentes con Francia y con Gran Bretaña, países que más se hubieran decidido a intervenir en estos lugares si de alguna manera no hubieran sido provocados. En Buenos Aires hubiera existido un gobierno respetuoso de los derechos fundamentales, nada se hubiera producido. Más que claro es, por su larga paciencia por las veces que hubieron de protestar, por el mismo sentido en que lo hacían, que ningún político francés o inglés deseaba intervenir en estos territorios por otra cosa que no fuera el reconocimiento y acatamiento de las costumbres internacionales y el respeto debido a los pabellones extranjeros. No es posible que un pueblo viva encerrado, aislado totalmente, sin relaciones con los demás pueblos del mundo, sobre todo con aquellos más civilizados y progresistas, más ricos y más prestigiosos. Los nuestros, eran pueblos salidos apenas del régimen colonial, desprovistos de toda industria, y que la misma ganadería, trabajada en la forma más primitiva, constituía un aprovechamiento, pero de ninguna manera una industria propiamente dicha. Los franceses de Montevideo, se ocupaban en fabricar un gran número de productos que beneficiaban enormemente al país. De haber triunfado Rosas hubiera quedado todo eso sin resultado positivo. La extensión del conflicto a Uruguay; su invasión por el general Echagüe en julio de 1839, vino a complicar las cosas, porque se agregaba un nuevo y poderoso motivo de intervención: la defensa de la independencia de la República Oriental del Uruguay, pequeño país que, abandonado, hubiera caído, fácilmente, en poder del déspota de Buenos Aires. Hay que admitir que las disidencias producidas en la familia oriental, la rivalidad entre Rivera y Oribe — iniciada por el segundo cuando fue elegido Presidente — contribuyó a enredar considerablemente las cosas. En vez de resolverse el conflicto, cada día se hacía más entrecrujado y más difícil. Rosas, seguro de que las potencias extranjeras no llegarían más que hasta cierto punto, fomentaba las disidencias, las alargaba, las agravaba. En esa forma, se desarrollaba su política, encaminada a eliminar de todos estos países a todos los que se atrevían a hacerle oposición.

En 1840, se firmó en Buenos Aires la llamada "Convención Makcu". En aquel tiempo, existía entre los franceses y el gobierno del general Rivera, una alianza de hecho, pues los franceses no se habían querido comprometer nunca en un verdadero y claro tratado de alianza. A pesar de ello, y en parte, obligado por acontecimientos europeos, el rey de Francia envió en 1840 a Buenos Aires al barón Ange René Armand de Makau, con plenos poderes, ya que era hombre de toda su con-

EXACTITUD

oficialmente comprobada!

FUETRECHON
PROPAGANDA



La exactitud insuperable de los Cronómetros OMEGA fue oficialmente comprobada al establecer en el año 1933 el Record de Precisión en el Observatorio de Teddington, único abierto a la competencia de todas las marcas del mundo. Desde entonces, no solamente han mejorado su propio record, sino han mantenido esa posición sobresaliente.

Todas las valiosas experiencias recogidas en esos severísimos certámenes, han sido aplicadas al cronómetro pulsera OMEGA. La autenticidad de cronómetro está atestiguada por un Certificado de Marcha, y su precisión, junto a su diseño artísticamente estilizado, hacen de él una verdadera joya.

CRONOMETRO OMEGA

CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS

Biarritz
JOYAS
Sarandí 661

A. REVELLO Y Cía.

25 de Mayo 513-515 - Sarandí 632
Av. 16 de Julio 955 - Av. 16 de Julio 1271

JOYERIA
La Royal
Av. 16 de Julio 913

JOYERIA
Paris
18 DE JULIO 1429

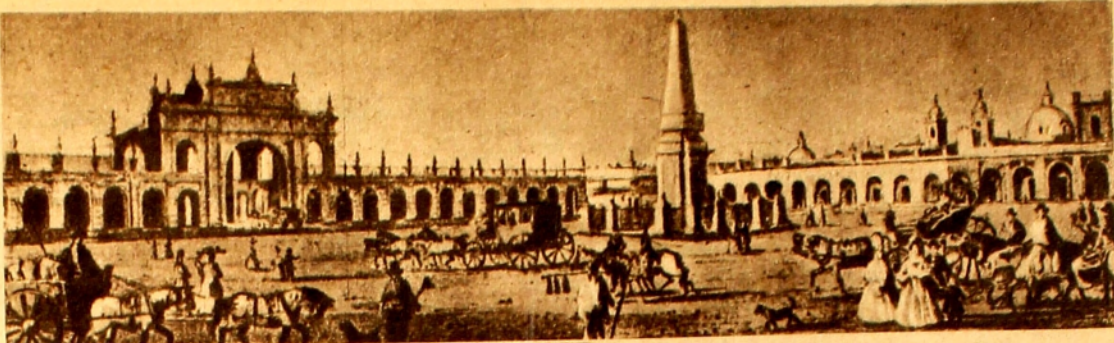


ESQUINA DE BUENOS AIRES, POR LEON PAILLIERE

El resultado de ese acuerdo, causó una gran impresión en Montevideo, en donde se esperaban mejores resultados. Makau negoció directamente con los franceses, sin dar intervención a los hombres de Montevideo, aunque asegurando su existencia, como lo prueba el artículo 4º que dice: "Está entendido que el gobierno de Buenos Aires continuará considerando en estado de perfecta y absoluta independencia a la República Oriental del Uruguay, como fué estipulado el 27 de agosto de 1828 con el Emperador de Brasil". Fuera de eso, no se llegó a ningún acuerdo más respecto a nuestro país, que tanto lo necesitaba. Convinos en que se levantaría el bloqueo que sobre Buenos Aires se levantaba la escuadra francesa, que se devolvería la isla de Martín García, y que se abandonaría todo lo demás a la indulgencia y la clemencia de Rosas". Este, que era, pues, en libertad para proseguir su política de dominio y hasta para volver a invadir el Uruguay si juzgaba conveniente para sus intereses, Makau, resolvió por su sola voluntad, cuestiones atinentes a nuestro país sin que nadie le hubiera dado representación ni autoridad para hacerlo. Rosas se comprometió a pagar unos diez millones de francos, lo que, como siempre, no cumplió, ya que en el pacto no se establecieron debidamente las fechas de pago. Excusado parece decir que en el Uruguay, ese tratado causó péssima impresión: dejaba a la República sola frente al mundo.

Contrariamente a lo supuesto, la Convención Makau resolvió el conflicto, y Rosas se consideró autorizado para hacer cuanto quisiera. Los ministros británico y francés en Buenos Aires — conde de Mandeville y conde de Lurde — trabajaron activamente para impedir muchas cosas, pero no encontraron más que una oposición cerrada. Se volvió nuevamente a la persecución, al asesinato de ciudadanos franceses, a los cuales se les confiscaron cuantiosos bienes. Hasta los mismos ministros fueron objeto de manifestaciones de desagrado en Buenos Aires, al grito de: "Mueran los extranjeros. Mueran los ministros de Rivera". Pero nada podía hacer decir a Rosas a modificar su conducta. En varias ocasiones, ambos ministros se dirigieron en términos severos al dictador para que cumpliera sus obligaciones, pero eso no hizo más que irritarlo. El 26 de noviembre de 1842, le pasaron una nota en la que le comunicaban que "tenían orden de sus gobiernos respectivos, de reformar que la protección debida a los ciudadanos franceses e ingleses, como así a sus propiedades en el Río de la Plata, podría imponer a esas dos naciones el deber de acudir a otras medidas para derribar los obstáculos que interrumpían entonces la navegación de los ríos". Los Ministros solicitaron, también, de sus gobiernos, el envío de una nueva intervención armada. Pero la intervención no llegó. Al iniciarse la invasión del territorio oriental por las tropas rosistas al mando del general Oribe, el conde de Lurde dirigió al Ministro Aana, director aparente de las relaciones exteriores de gobierno porteño, una severa nota en la que reclamaba lo siguiente: "1º la cesación inmediata de las hostilidades entre las fuerzas argentinas y orientales; y 2º que las tropas de la República Argentina retrocedan hasta su territorio, si ya han traspasado la frontera". Esos y otros pedidos y hasta exigencias de los Ministros británico y francés, no tuvieron ningún efecto. Rosas no les hizo caso y prosiguió desarrollando su acción conocida.

Los países europeos no tenían ganas de intervenir, no querían hacerlo, en gran parte por no complicar aún más las obligaciones que entonces los abrumaban. Desde acá sus Ministros pedían su intervención, aunque no todos con la misma firmeza y la misma sinceridad. El conde de Mandeville, jugaba con dos cartas, dominado, según se dice, por su pasión por Manolita Rosas, hija del tirano. Pero hay que admitir que las razones abundaban, no por uno, sino por muchos motivos, desde el asesinato de los extranjeros hasta la libertad de navegación por los ríos. Sin embargo, los Primeros Ministros de Gran Bretaña y Francia, podían defenderse de no iniciar una intervención en estos países, lo que los obligaba a grandes gastos, a emplear numerosas tropas armadas y a iniciar una campaña que no sería bien comprendida en sus propios países, y hasta no tenían la seguridad de que pudieran concluir con éxito completo. En el libro "La legión francesa en la Defensa de Montevideo", de Mr. P. Claudio Bracconav, encontramos muy buenas razones que apoyan ese criterio. Delega-



PLAZA DE MAYO, BUENOS AIRES



GENERAL JUAN LAVALLE

dos de la Legión Francesa se entrevistaron con el jefe del gobierno francés, Mr. Guizot, en París, y le arrancaron una promesa de intervención inmediata. "El Primer Ministro — dice — declaró que el gobierno estaba resuelto a intervenir enérgicamente en favor de la población francesa de Montevideo. No obstante esas promesas, y a pesar de los esfuerzos continuos de los simpatizantes de la causa montevideana, el gobierno no salía de su apatía. De eso no debemos admirarnos. El trono del rey de los franceses estaba tambaleando. Nacido de una revolución, otra revolución lo podía derribar. El suelo temblaba bajo sus pies. A la coalición de los partidos políticos contrarios, agregábase ahora la coalición de los obreros, pues la cuestión social comenzaba a crear un difícil y terrible problema. Por miedo de un motín, en el reinado de Luis Felipe, los negocios extranjeros fueron siempre subordinados a la cuestión de orden interior y dinástico". Esto era verdad, y como se comprende, no permitía a aquellos gobernantes, que tenían que mostrarse lo más prudentes posible, entregarse a conflictos en lejanas regiones, por muy serios que fueran los motivos existentes. La antigua América española, constituía entonces, para la mayoría de los franceses y británicos, una región sin importancia, o por lo menos con mucha menos importancia que otras, en la que no convenía lanzarse a conflictos que no se sabía qué utilidad podían llegar a producir.

Fueron necesarios muchos esfuerzos, para modificar en algo este concepto, en los hombres ilustrados, ya que los pueblos siguieron durante mucho tiempo, alimentando sus errores. Rosas mantenía en Londres y en París grandes embajadas cuyos componentes trabajaban continuamente para mantener las cosas lo más embrolladas, con el propósito de evitar la intervención, que adivinaban contraria a sus intereses. Sin embargo, aquel viaje — que en un principio había parecido inútil — efectuado a las dos capitales por Florencio Varela; la acción despierta e inteligente del antiguo general O'Brien; los llamamientos angustiosos que desde el Uruguay y la Argentina hacían franceses e ingleses; los pedidos de ayuda que desde aquí llegaban, lograron, en parte,

algún éxito. Londres, junto con París, enviaban en la primera mitad de 1845 dos representantes autorizados que venían al Río de la Plata, a tratar de convencer al general Rosas que debía hacer la paz con el gobierno de Montevideo, retirando sus tropas de nuestro territorio. Esas eran las intenciones que traía la misión presidida por los señores Ouseley y Delfaudis, en la que se habían depositado tantas esperanzas. En otro artículo, daremos cuenta de la marcha de las negociaciones de los acontecimientos que provocó, y de su absoluto fracaso. Esa intervención no llegó a nada claro y positivo, y en consecuencia no contribuyó, en forma alguna, a imponer la paz y la legalidad en nuestros territorios.

Montevideo, julio de 1945.

Alberto LASPIACES.

BLANCA
como la espuma
queda la ropa con
AZUL

Doña Clara tiene
fama de ser buena
lavandera...



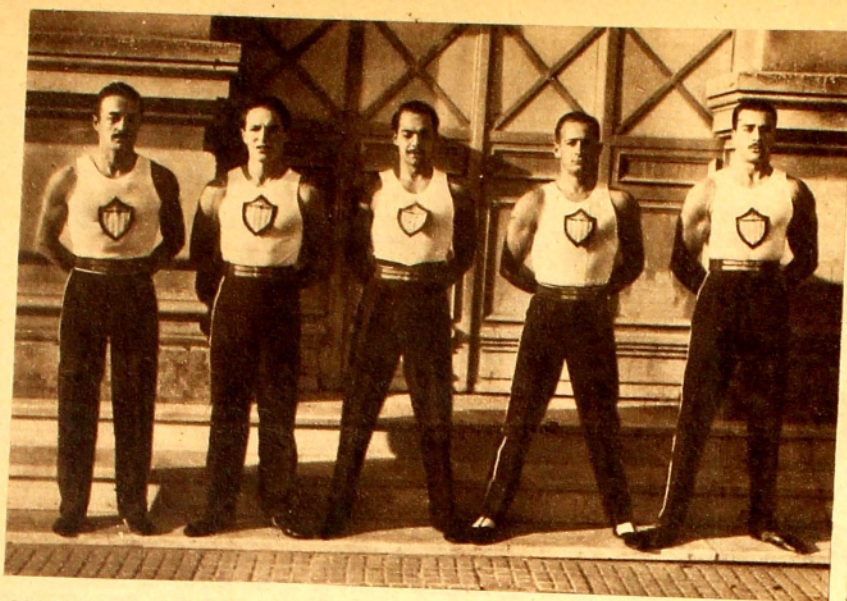
... pero, en verdad, todo el secreto de su éxito está en que siempre pone un poco de Azul de Reckitt en el agua del último enjuague. Así consigue que la ropa le quede blanquísima, inmaculada, hecha un encanto. Usted puede hacer lo mismo. Use siempre Azul de Reckitt y su ropa lucirá más blanca que la espuma.



Exija el legítimo AZUL DE RECKITT



CORONEL MANUEL DORREGO, JEFE DEL FEDERALISMO ARGENTINO, MANDADO FUSILAR POR EL GENERAL LAVALLE.



LOS GIMNASTAS: NILO FABBRI, ENRIQUE NOEL, R. GAMBETTA, RAUL VARELA Y JORGE PACHECO.

Asegúrese de que lleva el más rico JAMON COCIDO

El Jamón Cocido Swift le ofrece la segura garantía de una elaboración cuidada y una calidad ¡por sobre toda comparación! Pida Jamón Cocido Swift (busque el nombre Swift marcado en el jamón) para asegurarse de que lleva ¡el mejor!



Un plato recomendado

JAMON COCIDO SWIFT

con Ensalada de Repollo

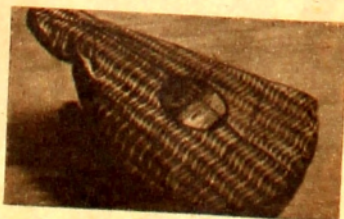
Servir cortado en rebanadas con ensalada de repollo hecha de la siguiente manera: 3 tazas de repollo crudo cortado en tiritas, 1 taza de apio picado; mezclar con sal, aceite y vinagre. Se decora la fuente con rabanitos o rebanadas de pepino.

JAMON COCIDO

Swift



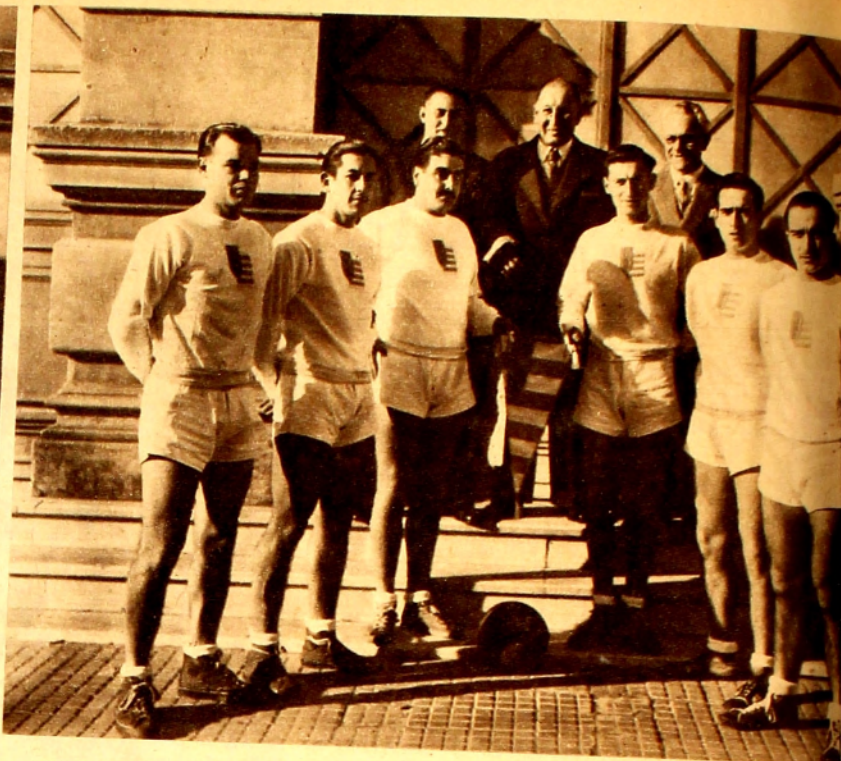
OTRO EXQUISITO PRODUCTO DE CERDO SWIFT



Jamón Crudo Swift: Curado por un procedimiento especial de Swift que realza extraordinariamente su sabor, justifica la entusiasta preferencia de los consumidores.

COMPANIA SWIFT DE MONTEVIDEO

Durante más de 30 años
Distribuidores Mundiales de Productos Uruguayos



BASKETBALLERS DE 2a. DE ASCENSO: BRAVO, LOPEZ, GIRARDIN, SVIRSKY, ACEVEDO Y REYBAUD; ATRAS, LOS NEUTRALES O. SEIGAL, DOMINGO LOMBARDI Y EL JEFE DE LA EMBAJADA, Sr. EMILIO CHAPPELLA.



NUCLEO COMPATRIOTA PARTICIPANTE EN VOLLEY-BALL: A. BENITEZ, OLGA SANTINI, NEGRA GRARA, M. BARCELO, ADELA CASTRO, LUISA PRINCIPE, JUAN P. CARDILLAC, JUAN TRAVERSO, POLITA PONS, ANGELICA BURGUESO, RENEE DACAL DE OLMEDO Y TULIO PALADINO.



BORGES DE MEDEIROS, DE PORTO ALEGRE, EN DIRECCION A LOS CAMPOS DEPORTIVOS

Olimpiada en Porto Alegre

amplia y simpática expresión de nuestra cultura física amateur se desenvuelve en estos momentos en la ciudad brasileña de Porto Alegre, donde transcurren las etapas de una pequeña Olimpiada, caracterizados elementos locales y el núcleo compatriota, presidido por el coronel Abelardo H. H. González y cuya figura ejerce el prestigioso profesor señor Chapella.

Las continuas manifestaciones de solidaridad de Brasil para nuestro país, que en una inmensa obra de solidaridad y amistad iniciada por aquel ilustre Barón de Rio Branco y extendida hasta el presente, llega ahora la nueva prueba de amistad que acaban de brindarnos las autoridades de la hermosa capital del Estado fronterizo, siendo lógico resaltar las amables gestiones del Interventor Federal Dr. Ernesto Barrios y sus secretarios, quienes desearon los mejores esfuerzos para hacer realidad esta nueva vinculación popular, apoyaron a los deportistas empeñados en la organización de la gran fiesta que se halla en pleno florecimiento; también la población de Porto Alegre dispuso de sus profundos anhelos, lo más selecto de su espíritu en favor de estas fraternas actividades.

También el Comercio, la Banca y la Industria han tendido su colaboración para mayor realce a la visita de los uruguayos. Y los centros de cultura brasileña, de su parte, destinaron su adhesión a la Olimpiada tarea, en una plausible exteriorización espiritual.

"SOGIPA", sigla que responde a la Sociedad Gimnástica Porto Alegre, es la feliz organizadora de los torneos que forman la Olimpiada. Desde 1867 viene desarrollando una labor vigorosa y próspera, caracterizándose por su seriedad y las incesantes ansias de mejoramiento. La fundación colonos alemanes, e hijos de éstos, que hace 115 años se establecieron en Rio Grande del Sur, a desplegar sus nobles esfuerzos de trabajo y venturoso porvenir. Dada hoy por brasileños, ha llegado a 78 años, en una evolución siempre aceptable, en etapas elocuentes como trasunto de la cultura general de Porto Alegre. En la orientación mencionada, está comprendida la práctica y el fomento de los deportes modernos. Posee "SOGIPA" posiblemente la mejor pista atlética de América del Sur. Modelo exacto de la construida en Tokio y a la cual debieron cumplirse los Juegos Olímpicos de 1940.

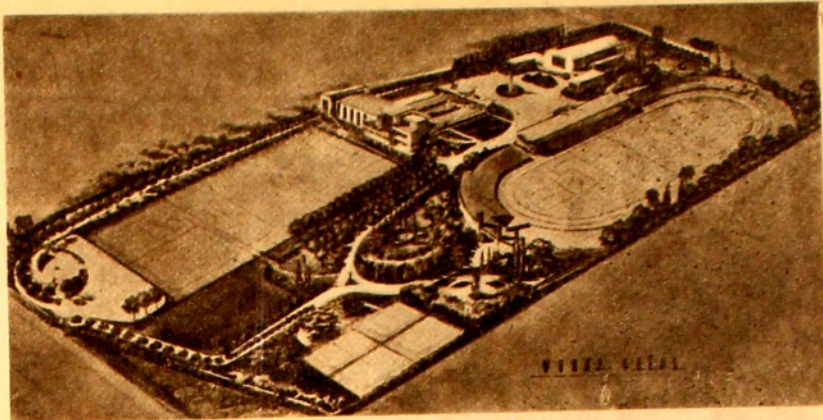
El Sr. José Carlos Daudt, presidente de la Sociedad Gimnástica Porto Alegre, ha sido el propulsor más destacado para la

realización de la jornada deportiva que en estos momentos ofrece demostraciones de vigor y destreza en la ciudad brasileña. Sportman del cuño ejemplar que dejaron las abnegadas figuras que tan dignamente le impulsaron, el Sr. Daudt, con una tenacidad singular salvó los múltiples obstáculos, logrando irradiar su sueño idealista de sincera confraternidad brasileña-uruguaya.

Nuestro Gobierno, a través de la Comisión Nacional de E. Física, — que es la institución oficial creada por el Sr. José Batlle y Ordoñez en su Ley de julio de 1911 y cuyas mismas directrices la irán llevando a magníficos aspectos de futuro, — decidió corresponder dignamente al gesto que venimos resaltando. Considerándolo un claro reflejo de los propósitos lógicos del acercamiento de los pueblos, el presidente de la entidad matriz del deporte uruguayo, Sr. D. Anibal Z. Falco, conmovido en sus fibras de viejo y honorable deportista, decidió estimular la reunión de una excelente embajada, recurriendo al fervor de sus filiales de basketball, volleyball, atletismo, esgrima, gimnasia, tenis, pelota vasca... Y así marchó el domingo hacia Porto Alegre una típica representación de nuestro ambiente, que renovará en tierra brasileña el júbilo y el aprecio que ya inspiraba la C. Nacional de E. Física al construir y organizar una Plaza de Deportes, — a impulso del generoso aporte del señor P. Santayana, — en Bagé, zona que por su esplendor es denominada "Reina de la Frontera".

La delegación compatriota ha llevado una oportuna programación de actos, entre los que culminará la ceremonia de colocar ofrenda floral en el altar de la Patria y el coronel González expresará la veneración y el hondo sentir de nuestro país por aquellos que lucharon en defensa de los más altos ideales humanos. También rendirá homenaje a un sabio médico, profundamente recordado por los brasileños, por el altruismo que le distinguiera y su tendencia benéfica de la niñez de Rio Grande: Florencio Igarúa, uruguayo de nacionalidad, pero dado de tal modo a aquella sociedad que erigió un monumento a su memoria.

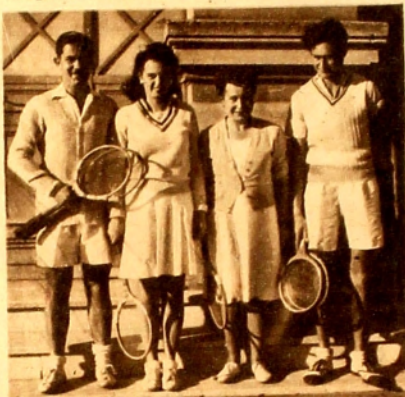
El carácter de la competencia está rodeado, pues, de hermosas expresiones de índole enteramente espiritual. Los propios dirigentes de "SOGIPA" han expresado al arribo de la grey que presiden los señores Coronel Abelardo H. H. González y profesor Emilio Chapella: "No importa quien gane la pequeña Olimpiada; queremos darles un gran abrazo a los uruguayos a través del deporte". Es una verdad profunda



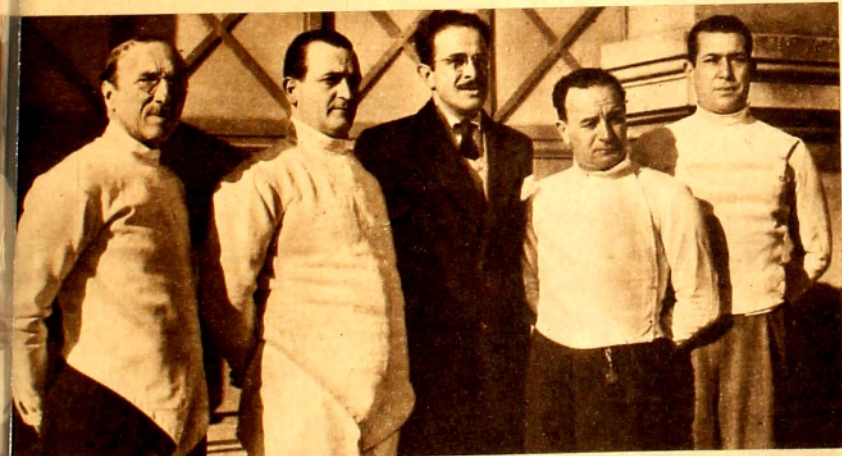
ESTADIO DE "SOGIPA" —SOCIEDAD GIMNASTICA PORTO ALEGRE—, DONDE SE REALIZAN LOS JUEGOS INTERNACIONALES

dentro de la actividad internacional que nos ocupa. Se aclara bien que el fervor de estas lides no es una lucha exclusivamente material, no se trata de agitar músculos; resultan también vehículo para fines de solidaridad y afecto, difícil de proclamarlos, a veces, en otros medios.

A tono con los sentimientos de "SOGIPA" y todo el pueblo de Porto Alegre, como las demás colectividades que alentaron la jornada que en estos momentos se desenvuelve, los uruguayos vienen exponiendo destreza y vigor, como a la vez una manera especial de conducirse en todos los planos de la competencia que denota el grado cultural de nuestro ambiente.



REPRESENTACION EN TENIS: JACQUES SAUVAL, Sra. BRENDA MOOR DE SAUVAL, Sra. M. GOTHESMANN Y VOLKER STAPFF.



LOS ESGRIMISTAS: DR. DIONISIO MENDY, ESCRIBANO SESTO GILARDONI, ANDRES IZQUIERDO, JOSE LARDIZABAL Y PARIS RODRIGUEZ RIET.



CONJUNTO ATLETICO: R. COCCARO, J. CUNEO Y J. JAIME; SENTADOS, P. LAURIDO, H. ASCUNE, W. QUINAZ, R. CARREROU, J. L. LOPEZ Y J. C. RAYMUNDO.

**Cuando el
cabello es rubio...**

debe usarse
FULGURAL Oro
para conseguir reflejos dorados
Si el cabello es negro, blanco o
gris, aplíquese
FULGURAL Azul

Fulgural, oro o azul, fija el
cabello, acentuando su ondu-
lacion y lo m-a-t-i-z-a realzan-
do su belleza natural con re-
flejos purísimos.

Fulgural

FRASCO \$ 1.15
EN FARMACIAS Y PERFUMERIAS
Distribuidor: J. NAVARRO
FLORIDA 1544-Tel. 8-86-68

Nº 66

**OBRAS
MAESTRAS**

**LA PAZ
EXTRA**

A PLENO SOL

OK

JUAN MANUEL BLANES

Cine



**EL MATRIMONIO
ES ASUNTO
PRIVADO**

SE ANUNCIA PARA EL VIERNES EN METRO, EL ESTRENO DE LA COMEDIA DOBLADA EN CASTELLANO "EL MATRIMONIO ES ASUNTO PRIVADO", CON LA INTERVENCION DE LANA TURNER, JAMES CRAIG Y JOHN HODIAK.



★ **UNA GRAN DAMA**

INICIA CON EXITO SU SEGUNDA SEMANA DE EXHIBICIONES EN METRO, LA PRODUCCION M.G.M. BASADA EN LA NOVELA DE LOUIS BROMFIELD, "Mrs. PARKINGTON", QUE INTERPRETA LA EXCELENTE ACTRIZ GREER GARSON, SECUNDADA POR WALTER PIDGEON.

El escultor Eric Gill

CREADOR de las figuras en piedra, de Próspero y Ariel, en Broadcasting House, que es la sede de la Corporación Radiodifusora Británica; diseñador de tipos de letra; constructor en piedra; ilustrador de libros; filósofo y escritor. Todos estos son aspectos de un hombre que estaba unido en espíritu a sus actividades. Es la esencia de Eric Gill, que no valorizó el ser artista más que el ser hombre —llamábase a sí mismo un obrero—, y su objetivo fue crear una "celda de buen vivir".

Su vida comenzó en Brighton, en 1882. Brighton estaba entonces próspero y de moda en aquellos días, pero la familia Gill no era ni lo uno ni lo otro. Vivía en una casa que daba en su parte trasera a la estación ferroviaria. El padre era un clérigo de la secta no-conformista, y se consideraba mucho más la educación que la riqueza. Se mandó, por lo tanto, a Eric muy joven a la escuela. He aquí cómo nos da cuenta de sus primeras experiencias en una clase de arte:

"Hemos estado haciendo pequeñas estatuas entrelazando tiras de papel brillante blanco y azul. Luego, la maestra nos pone a modelar en arcilla. Me da un trozo de arcilla grisácea, de un tamaño aproximado a un huevo, y me dice que haga algo oprimiendo con los dedos. Me muestra cómo hacerlo, pero no me dice qué hacer ni por qué hacerlo. Me aburro y me entristezco. ¡Ojalá hubiese podido decirle que no me gustaba hacerlo!".

Claro que no le gustaba. El Eric de cinco años de edad, llegó a ser después uno de los primeros artistas en la Gran Bretaña.

"El Arte por el Arte", era una abominación para Eric Gill. Todos sus logros, como artista, se desarrollaron de sus logros como operario. El trabajo de lápidas y tumbas y la confección de letreros en las fachadas de las tiendas, es un trabajo generalmente de los operarios, y Eric sacaba placer en perfeccionar estas cosas. Se le dio la tarea de tallar el Vía Crucis en la Catedral de Westminster, sólo porque era un mero trabajador en piedra.

Apenas se le conocía entonces, pero un arquitecto perceptivo creyó en su habilidad y en sus potencialidades. Los resultados son las placas, de una índole imaginera, que son quizás lo más vivo en la Catedral de Westminster hoy.

Guardada en lugar seguro, fuera del peligro de las bombas alemanas, en el último estudio donde trabajó se halla otra escultura para la Catedral de Westminster: un magnífico retablo en piedra para la Capilla Conmemorativa de los Mártires ingleses. Pocos han visto esta última obra de Gill, pero los que la han visto creen que es la suma de su producción como escultor.

De un frontispicio de tienda, pintado por Gill, Stanley Morison descubrió un diseñador de letra de molde para Monotype, la compañía de composición mecánica de letra de molde. A Morison le gustaron las letras square-serif que vio sobre el escaparate de



ERIC GILL, CON SU MAGNIFICO BAJORRELIEVE "ADAN", FRISO QUE ESTA EN EL FOYER DEL PALACIO DE LA LIGA DE NACIONES.

una librería, en Bristol, y comisionó al artista para que completara el alfabeto. Después, subsiguientemente, ocho clases de tipo de letra.

Después de eso, hizo ilustraciones de libros para la Golden Cockerell Press, de entre las cuales son las mejor conocidas los sesenta grabados para Troullis y Cresseydesiquió con más diseños de letra de molde y otras obras escultóricas, incluyendo un monumento a los servidores del Victoria and Albert Museum, en South Kensington; un San Juan Bautista, en Oxford; Próspero y Ariel, en Broadcasting House; diez paneles en el nuevo Museo de Jerusalén y la creación de Adán, en Ginebra.

Este bajo-relieve de Adán en el foyer de la sala de sesiones de la Liga de Naciones, es una concepción particularmente magnífica. Es un friso de 17 metros de longitud y unos 3 metros de altura. La idea original de Gill era llenar el espacio con lo que consideraba un asunto digno: la expulsión de los mercaderes del Templo. La colocación de las cejas ante tal sugerencia. La colosal representación que Gill hizo de Adán, se extiende mayestática. Está bordeada, a cada lado, por paneles de niños y animales, en la misma perfección de naturaleza sin tacha.

Pero nunca fue la importancia de la obra lo que interesaba a Gill: "lo que he logrado como escultor no tiene importancia alguna". No una vez a un compañero artista: "sólo es el comienzo. Se tardará generaciones, pero si solo los comienzos de una tradición de trabajo, razonable, honrada y sagrada, pudieran efectuarse, eso sería lo importante".

Escribió libros, dió conferencias, vivió en protesta primero en Ditchling, luego en Capely-ffin, en las montañas remotas del Norte de Gales. Cuando Ditchling se dió demasiado a conocer como un lugar curioso para peregrinos bostezantes, se hizo una rebrada a las montañas galesas. Demostraron estar muy remotas para los contactos necesarios a la realización del trabajo, y el último hogar de Gill fue en Pigotts, en Buckinghamshire. Aquí, reunióse en torno a él un grupo feliz de estudiantes y familiares. Contra un muro, en el patio, que formaba el edificio de su hacienda vacía su propia lápida, por él mismo tallada, esperando el día...

Y el día llegó, el 18 de noviembre de 1940.

iris CONLAY.

Champignons
RAYMAT

CULTIVADOS Y ENVASADOS EN LA R. ARGENTINA

En venta en las principales despensas y provisiones

PIDALOS EN EL RESTAURANT

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

LOS EXTRANJEROS

ARTE
DISTINCION
PERFECCION

Optica Heider y Fornio
18 DE JULIO 1922
FRENTE A LA DIAGONAL AGRACIADA

ANDRES FORNIO & CIA.



EN LA CÁMARA DEL CONSEJO DEL PALACIO, EMIN-NAGRA TUVO UNA CONSULTA CON DOS ARROGANTES EXTRANJEROS. UNO MURMURÓ INCLINÁNDOSE LEVEMENTE: "CUANDO HAYAMOS TERMINADO AQUÍ, USTED SERÁ UN GRANDE Y PODEROSO MONARCA. SU TIERRA TIENE MUCHO PETROLEO."



EMIN-NAGRA SE MOVIO CON DESASOCIO. "EL PUEBLO... ES SU TIERRA," DIJO. "¿SI SE OPUSIERAN?"



ENTONCES HABLO EL OTRO: "AQUELLOS QUE PROTESTEN SERÁN EXTERMINADOS SIN PIEDAD. MIS SOLDADOS SE PREOCUPARÁN DE ELLO."



"PERO, KRIEGER, QUE ES ESO DE LOS SOLDADOS?" PREGUNTO NERVIOSAMENTE EL PRINCIPE. "EL PUEBLO COMENZARÁ A SOSPECHAR."



KRIEGER SE RIÓ RUIDOSAMENTE. "EL PUEBLO NO SOSPECHA NADA. SON UNOS ESTÚPIDOS. SOLO PIENSAN EN EL CIRCO DE BAKHIR. ¿NO ES ASÍ, BUSHIDO?"



"DESPUES SERA DEMASIADO TARDE," SONRIÓ BUSHIDO FRIAMENTE. "UN BRINDIS POR EL CIRCO DE BAKHIR Y POR EL ÉXITO DE NUESTRA AVENTURA."



TARZÁN SE FIJO EN EL EXTRAÑO ESPECTÁCULO DE LOS SOLDADOS Y DE SUS MORTÍFERAS ARMAS EN LA ALEGRE CIUDAD DE BAKHIR.



SE DIRIGIO A UN TRÍO DE CIUDADANOS MÁS SERIOS QUE LOS DEMÁS. "¿QUE SIGNIFICAN ESAS ARMAS? ¿ESTÁN EN GUERRA CON ALGÚN PODEROSO ENEMIGO?"



"NO," CONTESTÓ UNO. "NO, SÓTROS SOMOS EL ENEMIGO. EMIN-NAGRA Y LOS EXTRANJEROS QUIEREN HACER LA GUERRA SOBRE NUESTRO PROPIO PUEBLO."



HOGARTH =

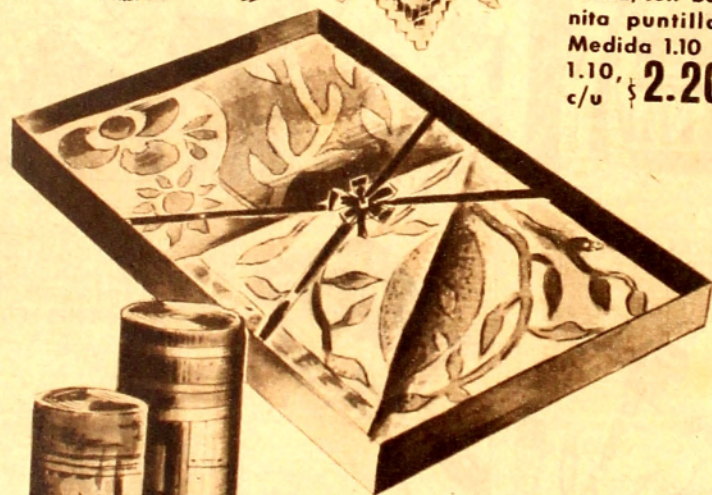
DE PRONTO, DOS ESPÍAS SALTARON SOBRE EL TRÍO Y LOS CONDUJERON ENTRE LA ALEGRE MULTITUD QUE NADA SOSPECHABA. TARZÁN FRUNCIÓ EL CEJO ENCOLERIZADO, AL COMPRENDER LA TRAICIÓN DEL GOBERNANTE DE BAKHIR CONTRA SU PROPIO PUEBLO.

Casa Goler

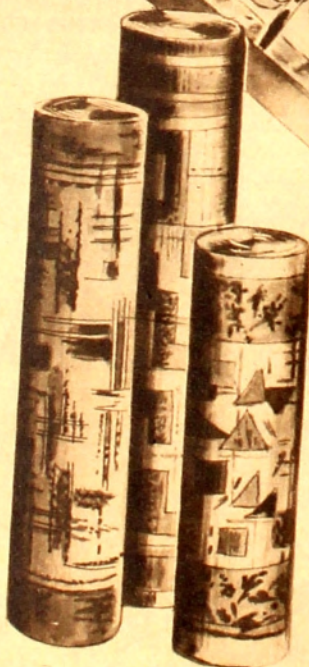
PARA EL HOGAR OPORTUNAS OFERTAS



CARPETA CENTRO de tela cruda, con bonita puntilla: Medida 1.10 x 1.10, \$ **2.20** c/u

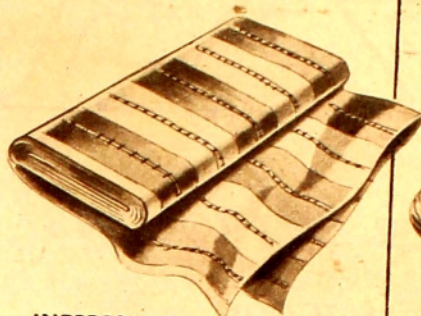


FRAZADA de pura lana, dibujo jacquart, colores: beige, rosa y cielo. Para 2 plazas \$ **12.20**

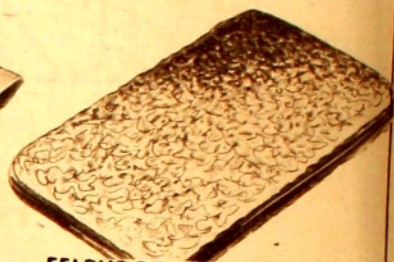


EXTENSO surtido de alfombras de hule tipo "Linoleum". Medidas 2.75 x 3.65 \$26.00, 2.75 x 3.40 \$24.00, 2.75 x 2.75 \$22.00, 2.30 x 2.75 \$18.00, 1.80 x 2.75 \$ **12.00**

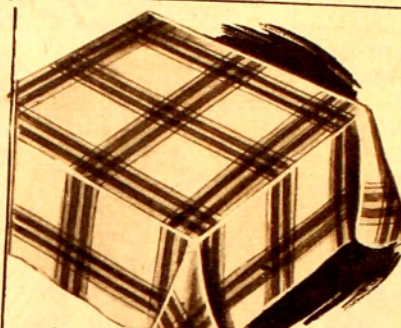
CLIENTES DEL INTERIOR
EFECTUEN SUS PEDIDOS
CONTRA REEMBOLSO



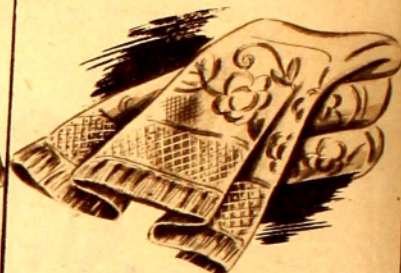
INTERESANTE oferta, bayadera para tapicería, saldo de color. Ancho mts. 1.20, el metro \$ **1.20**



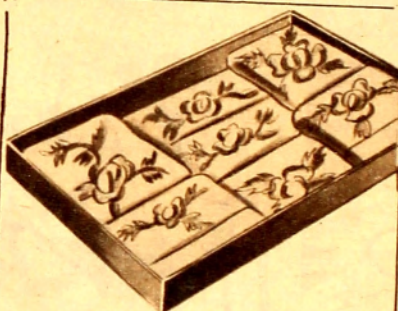
FELPUDOS de coco "Hindués" recién recibidos. Medidas 0.50 x 0.80 \$ 7.00, 0.45 x 0.75 \$ 5.50, 0.40 x 0.65 \$ 4.50, 0.35 x 0.60... \$ **3.50**



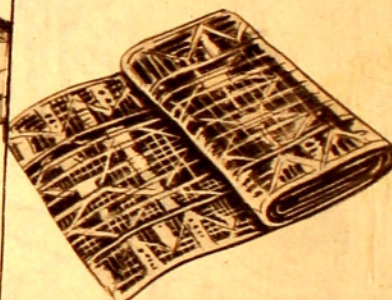
MANTEL CARPETA escocés, colores firmes garantidos. Medidas 1.25 x 1.60 c/u \$ 4.50, 1.25 x 1.25 c/u \$ **3.20**



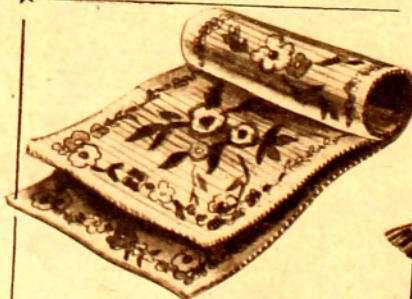
COLCHA de seda blanca, fleco cordón. Para 1 plaza \$ **7.00**



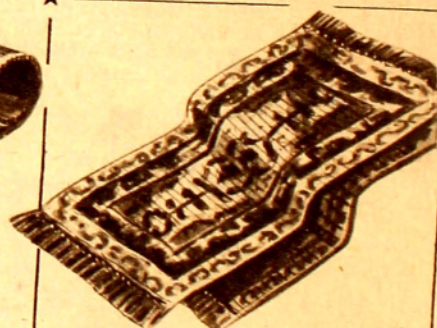
JUEGO de CAMA bordado en blanco y color, calidad superior. Para 2 plazas, Jgo. \$ **15.00**



MACRAME para cortinas, ancho mts. 0.40. Precio reclame, el metro, \$ **0.55**



ALFOMBRAS de pura lana "Inglesas" recién recibidas. Medida 0.65 x 1.30. Floreadas el par \$ 40.00, jaspeadas, el par \$ **36.00**



ALFOMBRAS variedad de dibujos y colores. Medidas 0.60 x 1.20 par \$ 20.00, 0.50 x 1.00 par \$ 14.00, 0.40 x 0.80, par \$ **9.00**

EN NUESTRAS TRES CASAS

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
ESQ. CARLOS ROXLO

SUC. GOES
Av. GAL FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT